

Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

El aporte de las universidades tradicionales al desarrollo de la Región del Maule

¿MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES?



Memoria de Título

PROFESOR GUIA : RAÚL MUÑOZ CHAUT.
ALUMNA : MARÍA ACEVEDO CÁCERES.

TALCA

Octubre de 2004

A mi tía, Elena Cáceres,
porque nunca ha dejado de apoyarme.

INDICE

Introducción	4
¿Cómo se define una región?	6
La regionalización chilena	7
La región del Maule y sus principales características	10
Una región de baja competitividad	11
Desarrollo es mucho más que crecimiento económico.	14
El desarrollo regional	15
La necesidad de conocer la Identidad	18
¿Cuál es la identidad de la región del Maule?	20
¿Cuál es el aporte que podrían hacer las universidades al desarrollo regional?	23
La tradición universitaria de la Región del Maule	25
Universidad Técnica del Estado, sede Talca	26
Universidad de Chile, sede Talca	27
Universidad Católica, sede Talca	28
Las universidades tradicionales en la actualidad	30
Universidad Católica del Maule	31
La autocrítica en la UCM	34
Universidad de Talca	36
Las universidades privadas	43
El programa del gobierno	46
Principales obstáculos para el desarrollo del Maule	50
Deficiencias en la asociatividad y la gestión	52
Los campesinos piden más apoyo gubernamental	55
Propuestas para impulsar el desarrollo regional	58
Las críticas hacia las universidades tradicionales	61
Respuestas de las universidades	67
La Región nos perjudica	70
Conclusiones	74
Bibliografía y fuentes	79

Introducción

"Talca, París y Londres" dice un dicho bastante conocido. Al hablar de la Región del Maule la frase surge inevitable, pero hoy, la realidad a la que alude no es más que un eco lejano, un espejismo casi ridículo. El fantasma de un pasado glorioso que sólo deambula por los libros de historia y las crónicas periodísticas.

Comenzando el siglo XXI Chile es un país que se ha abierto al mundo, cargando un desafío exponencialmente creciente sobre su espalda. En medio de todo este proceso están las regiones chilenas que necesitan imperiosamente seguir el paso para no ser tragadas por la vorágine globalizadora. Y para la Séptima Región, claramente rezagada, París y Londres están muy lejos.

En esa encrucijada, entre el mundo globalizado y una región eminentemente rural en el centro de Chile se encuentran hoy dos Universidades que deben responder a estos distintos planos de realidad. Tratando de correr a la altura de los tiempos sin que su desmedrado entorno las tire de la camiseta.

El biólogo Humberto Maturana define a la Universidad como un centro de reflexión cuyo quehacer es eminentemente social, no productivo, ni comercial; y agrega que una nación sin universidad se vuelve provincia. Nosotros nos preguntamos ¿qué pasa en una provincia que tiene universidad?

Qué pasa, sobre todo, en una región que permanentemente está entreverada entre las que presentan los más altos índices de cesantía, pobreza, ruralidad, embarazo adolescente y últimamente, temor ciudadano ante la

delincuencia. ¿Qué papel le puede caber a una universidad en un escenario como éste? ¿Les compete tratar de hacer algo más que su propio quehacer académico?

A través de este trabajo trataremos de dar una mirada a las dificultades que enfrenta el Maule, y analizar cuál ha sido el aporte que a su desarrollo han hecho dos universidades tradicionales, afincadas en sus tierras, que desde su nacimiento reconocieron tener una vocación regionalista: la Universidad Católica del Maule (UCM) y la Universidad de Talca (UTal).

En primer lugar, definiremos qué es una región, luego veremos cómo se entiende el desarrollo regional y cuál es el aporte que las universidades pueden hacer en este sentido. Seguidamente revisaremos la historia para conocer el origen y desarrollo de estas universidades; describiremos la situación actual de ellas, para ver de qué manera se evidencia su mencionada vocación regionalista y analizaremos, finalmente, cuáles son las críticas más importantes que se les hacen, y cuáles sus descargos.

¿Cómo se define una región?

A diario hablamos o escuchamos hablar de distintas regiones en Chile y en el mundo. Sabemos que vivimos en una y vemos cómo todo se expresa y se organiza en torno a esta división regional. Popularmente y muy a grosso modo, una región se entiende como un espacio al interior de un país, con características de homogeneidad, determinado por ciertos criterios, y generalmente asociamos estos criterios a la geografía. Pero a ciencia cierta ¿cómo se define una región?

Aunque no lo parezca, la respuesta a esta pregunta es extremadamente compleja, entre otras cosas, porque el concepto puede aplicarse a varios niveles y escalas. Genéricamente podemos entender una región como una unidad de territorio, organizado con cierta complejidad, en base a estructuras internas de diversa índole -urbanas, productivas, sociales, políticas, económicas, en donde se comparte una identidad cultural, y que a su vez, se encuentra contenida en una estructura mayor.

Por lo tanto, uno de los aspectos más importantes de una región es que más allá de responder a un hecho físico, se relaciona con un proceso organizativo e identificador que desarrolla un sentido de pertenencia y vinculación entre los miembros de la comunidad que la conforman. Esto es lo que le otorga a una región un carácter distinguible y diferenciado del resto del mundo.

Como vemos, entonces, llegar a delimitar estructuras regionales dentro de un país puede ser extremadamente complejo, pues no siempre las organizaciones

sectoriales son coincidentes. Una unidad económica que tiene todas las características de corresponder a una región bien delimitada, puede estar fragmentada, por ejemplo, en entidades menores de carácter cultural reacias a una identificación regional mayor, o, por el contrario, puede haber regiones establecidas como tales por conveniencias burocráticas que responden en la realidad a entidades mucho mayores.

"De hecho -dice Sergio Boisier, investigador que ha dedicado gran parte de su quehacer al tema del desarrollo regional, y a quien seguiremos constantemente en este trabajo- una región, como por ejemplo la Región de Los Lagos o cualquier otra, constituye un conjunto de sistemas (social, económico, ecológico, étnico, político, etc.) infinitamente más complejo que el país, porque no tiene fronteras legales, no contiene un 'Estado ordenador', tiene escaso 'autocontrol', es dependiente, dominada, etc."¹.

La regionalización chilena

En Chile, la actual regionalización en que se organiza el país data de 1974, y fue implementada gradualmente por la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa (Conara) creada por el decreto n° 212 del 17 de diciembre de 1973. Esta regionalización tendría como objetivos descentralizar política y administrativamente el país, incrementar la integración nacional, mejorar la

¹ BOISIER, Sergio. *Territorio, Estado y Sociedad: Reflexiones sobre Descentralización y Desarrollo Regional en Chile*. Pág. 101. Centro de Estudios y Asistencia Legislativa (CEAL). Chile. 1990

utilización de los recursos naturales, lograr una mejor ocupación del territorio y un desarrollo más equilibrado de todo el país, entre los más importantes.

Con el tiempo, han surgido variadas críticas a esta organización del territorio. Algunas apuntan a que ella sólo responde a una fragmentación meramente político-administrativa del país, pues cultural y económicamente es posible identificar unidades diferentes, generalmente mayores. Por otro lado, también hay voces que se levantan de tiempo en tiempo para pedir la transformación en una región de entidades provinciales más pequeñas. Es el caso de Valdivia, y de la propia Séptima Región donde se plantea transformar a las provincias de Linares y Cauquenes en una nueva región llamada Maule Sur. Sus promotores aducen que ello ayudará a mejorar la situación de retraso que sufren estas localidades como consecuencia del centralismo regional.

El rector de la Universidad de Talca, Alvaro Rojas, también critica la actual división regional del territorio, pero no está de acuerdo con seguirlo dividiendo. Indica que la génesis de la organización actual estuvo vinculada preponderantemente a decisiones del gobierno central, fundadas en consideraciones político-administrativas, y que lo ideal habría sido identificar "espacios vitales, poseedores de una intrincada trama social, con sólidas relaciones de pertenencia y de identidad capaces de darle un contenido y un sustento humano a las nuevas unidades administrativas".

Rojas apuesta más por "armar macrorregiones que sean visibles desde el satélite. Esta región 'centrosur' chilena podría tener una presencia internacional

porque presenta una unidad territorial, geográfica, histórica, cultural. Hablo de la Sexta, Séptima, Octava región, hasta Chillán. El territorio desde Rancagua a Chillán es una zona coherente, con historia, con tradiciones, con identidades, y eso se puede ver internacionalmente, pero el Maule Sur, que es Cauquenes y parte de Linares, a mí me parece un chiste, un chiste que sólo tiene fundamento en la política porque otras razones no se justifican".

En general, hay coincidencia en que las regiones chilenas no responden a identidades culturales diferenciadas. Esto, como veremos, dificulta el camino para la definición de planes de desarrollo.

La región del Maule y sus principales características

Aunque generalmente en Santiago se considera a la Séptima Región del Maule una región sureña, ésta se ubica en el centro geográfico de Chile y tiene una superficie de 30.296 km². Talca, su capital, se encuentra a similar distancia de los tres centros de mayor importancia económica del país, los que actúan, además, como una gran fuerza de atracción: Santiago (a 252 kms.), Valparaíso (a 372 kms.) y Concepción-Talcahuano (a 261 kms.). La población regional es de 908.097 habitantes, correspondientes al 6% de la población total del país.

Su denominación la recibe del río Maule, uno de los más importantes del país debido a que alimenta una gran cuenca y en él se ubican centrales hidroeléctricas de gran envergadura como Colbún-Machicura, Isla y Los Cipreses.

La principal actividad económica de la región es la agroindustria, la silvicultura y la vitivinicultura. Esta última tiene una producción que equivale a la tercera parte de la producción de vino del país. De hecho, estos tres rubros han crecido sostenidamente y son los de mayor nivel de exportación de la región.

La fuerza de trabajo regional es de 303.000 personas, lo que equivale a un 33% de la población. Sin embargo, el empleo presenta una marcada estacionalidad e inestabilidad por lo que los índices de cesantía son corrientemente los más altos del país, sobre todo en invierno. Por ejemplo, desde mayo del año 2003 hasta julio del año 2004 la tasa de desempleo ha marcado un promedio de 11%, con un pic entre los meses de junio y septiembre de 13,9%.

Además, estudios del gobierno y las Naciones Unidas sindicaron a la región como una de las zonas con indicadores de desarrollo humano más deficientes en Chile. Tal vez esto tenga que ver con su marcada ruralidad, la más alta del territorio nacional. Según el censo del año 2002, la población rural es de 305.077 habitantes correspondientes al 33,6% del total regional, y un 15,1% del total de la población rural chilena.

Una región de baja competitividad

El bajo nivel de desarrollo de la región se evidencia también en el Índice de Competitividad Regional, un estudio elaborado por el gobierno a través de la Subsecretaría de Desarrollo Regional, para constatar y comparar el avance y la competitividad de todas las regiones del país en distintas materias. Esta competitividad es entendida como "la capacidad de las regiones para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo"² y es medida sobre la base de un total de 56 variables agrupadas en siete grandes áreas: resultados económicos, empresas, personas, infraestructura, ciencia y tecnología, recursos humanos y gobierno. Algunas de dichas variables son, por ejemplo, el puntaje de pruebas como SIMCE, cobertura de la educación superior, fuerza de trabajo y salud, red vial, líneas telefónicas, cobertura agua potable y alcantarillado, entre otras.

² *Informe de Competitividad Regional 2001*. Ministerio del Interior, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Chile. 2002

En los resultados del estudio del año 2001, la Región del Maule ocupa el penúltimo lugar del país, sólo superada por la Novena Región. Los resultados más favorables los obtiene en el ítem de Recursos Naturales, donde aparece en el lugar número 3. Le sigue, pero ya bastante más abajo, con el puesto número 8 el factor de Ciencia y Tecnología. Luego aparece en décimo lugar en los ítems de Infraestructura y Gobierno, en el número 11 en el de Empresas, en el lugar número 12 en Resultados Económicos y última, es decir, en el número 13 en el factor Personas, registrando valores menores al promedio nacional en casi la totalidad de las variables que componen este factor.

En el análisis que el estudio hace de la situación de cada una de las regiones se advierte que el Maule evidencia síntomas de estar perdiendo competitividad en relación al resto del país, e indica que esta región ha empeorado su posición respecto de los otros dos informes anteriores. Por ejemplo, el factor de Resultados Económicos cae desde un octavo lugar en 1997 al penúltimo en el 2001 a causa, según indica el informe, de una baja en la Tasa de Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) per-cápita y un empeoramiento de la distribución del ingreso. Además, se señala que la región "tiene importantes limitaciones para crecer con su actual capacidad de captación de recursos para Inversión, tanto extranjera como nacional. A futuro, tampoco se ven mejoras, pues muchos de los

proyectos que se dieron en el pasado son altamente intensivos en capital y de lenta maduración³.

En el factor empresas, la caída fue más drástica aún, pasando del tercer lugar en 1999 al onceavo en 2001, mientras que en el de personas se pasó del noveno al último lugar.

Un índice de características similares es elaborado por la Universidad del Desarrollo desde el año 1999. En los resultados del estudio más reciente, correspondientes al año 2003 la región aparece en el puesto número 12, superando sólo a la Sexta Región. En los ítems más favorables, esto es: Personas y Ciencia y Tecnología, el Maule se ubica en el noveno lugar. En todas las otras áreas ocupa a lo sumo el décimo puesto, como en Gestión y Sistema Financiero; en Infraestructura y Gobierno e Instituciones Civiles ocupa el puesto número 11, y el número de 12 en ítem Integración.

A todo ello hay que sumar un estudio realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2002, sobre actividad cultural en Chile, en donde el Maule apareció en el último lugar, como la región con menor dinamismo cultural de todo el país.

Como se puede apreciar, un panorama nada alentador que no muestra visos de revertirse.

³ Informe... Op. Cit. Pág. 65.

Desarrollo es mucho más que crecimiento económico.

Contínuamente somos bombardeados con noticias económicas o discursos políticos que aluden manidamente al desarrollo. Se hace mención a planes y políticas de desarrollo; a países desarrollados y a otros en vías de serlo. Pero ¿a qué realidad aludimos con este concepto?

Hablar de desarrollo es tan complejo como hablar de región. La tendencia más inmediata y frecuente es la de considerar erróneamente que los conceptos de crecimiento y desarrollo son sinónimos. Sin embargo, hay diferencias cualitativas profundas entre ambos. Se denomina crecimiento económico al aumento de bienes y servicios medido generalmente a través del Producto Interno Bruto o el ingreso per cápita. El desarrollo, en cambio, no sólo se relaciona con el aumento de los niveles de ingreso, sino también con el reparto equitativo de éstos en toda la población con el consecuente mejoramiento en el nivel y calidad de vida de todos los individuos.

Desarrollo implica, entonces, crecimiento económico sostenido de bienes y servicios; incremento sustentable, permanente y continuo en el tiempo de la capacidad productiva; equidad en la distribución de los frutos del crecimiento y participación social, económica y política de los habitantes de la región; infraestructura y servicios adecuados al desarrollo humano, entre otros. Se trata, por tanto, de un proceso de características cualitativas sustentado en fenómenos

cuantitativos. Es por ello que si bien el crecimiento es fundamental para que exista desarrollo, de ninguna manera lo garantiza.

De este modo, en relación a los actores involucrados en el proceso, el desarrollo no sólo se relaciona con el sistema productivo empresarial, sino con entidades e instituciones de todos los ámbitos, y por cierto, en gran medida, con las universidades, en un trabajo mancomunado. Con tantos actores, la gestión y la coordinación se tornan fundamentales, y la organización de la sociedad civil adopta una importancia capital para conocer las necesidades que es necesario afrontar.

El desarrollo regional

Boisier dice, que mientras el crecimiento económico depende de las condiciones creadas por el Estado en materia de políticas económicas y asignación de recursos, la encargada de transformar ese crecimiento en desarrollo es, precisamente, la región⁴. ¿Por qué? Porque es a nivel regional que se puede llegar a dar coherencia y direccionalidad a un proyecto de desarrollo, a través del diagnóstico de necesidades y la formulación de aspiraciones compartidas por una comunidad que se siente identificada y vinculada.

Llegar a acuerdos, sin embargo, en la gestión del desarrollo regional no es una tarea simple, pues intervienen muchos elementos en ámbitos diversos:

⁴ BOISIER, Sergio. *El vuelo de una cometa, una metáfora para una teoría del desarrollo territorial*. Serie Ensayos. Documento 97/37, CEPAL, Santiago de Chile. 1997

políticos, económicos, científicos, sociales y culturales en general. Además, la complejidad aumenta en el escenario de la globalización, donde la interacción con el exterior se da en todos los planos y muchas veces esto incide en la aparición de variables externas que no se pueden manejar.

Según el investigador que hemos citado, los principales factores que posibilitan el desarrollo regional son el incremento del poder decisional de la región; la sustentabilidad del crecimiento; el aumento de la inclusión social, tanto en la participación de la población como en el reparto del ingreso; y una actitud de preservación del medio ambiente y los recursos regionales.

Los principales actores involucrados, entonces, no sólo serían los dirigentes políticos y administradores regionales, sino también los empresarios y los científicos, técnicos e instituciones de investigación científica y tecnológica de la región, en un trabajo interactivo y coordinado. "No resulta pretencioso señalar entonces que el desarrollo regional tiene mucho que ver con la capacidad de 'organización social' de las regiones"⁵ lo fundamental es que la comunidad deje de ser una entidad pasiva para transformarse en una colectividad organizada, movilizadora, cohesionada, con autoconciencia de su identidad y de sus perspectivas hacia el futuro.

El psicólogo e investigador de la Universidad de Chile, Germán Rozas lo confirma planteando que "ningún recurso del estado en un territorio es capaz de

⁵ BOISIER, Sergio. *Política económica, organización social y desarrollo regional*. Cuaderno N° 29, ILPES, Santiago de Chile. 1982.

provocar un desarrollo si no existe realmente una sociedad regional, compleja, con instituciones verdaderamente regionales, con un clase política, con una clase empresarial, con organizaciones sociales, sindicales, con proyectos políticos propios, capaz de trabajar colectivamente en pos del desarrollo (...) la cuota de poder político y económico entregado a la región debe tener como receptor a la sociedad o comunidad regional organizada y representativa".

Por lo tanto, el tema de la identidad se torna muy importante, según Rozas, para elaborar cualquier estrategia de desarrollo que no quiera quedarse en el papel y las buenas intenciones, sino que pretenda ser adoptada por las personas como propia.

La necesidad de conocer la Identidad

Como vimos, el desarrollo regional está fuertemente ligado a la sinergia regional, más allá de cualquier acción individual de sus actores; y en ese contexto, la identidad regional es precisamente el "velo envolvente que articula a los actores"⁶. Ésta identidad, o 'cultura' regional como la denominan algunos investigadores, no sólo tiene que ver con una manera de estar presente en el plano de los productos y las tecnologías de producción. Es decir, no sólo se trata de los chalecos de la Ligua, las longanizas chillanejas, el curanto chilote o las tortas curicanas; sino que también tiene que ver con la manera en que un lugar se sitúa en el mundo, un modo de hacer y de enfrentar las cosas, y una manera de responder a los desafíos.

Muchas veces una de las grandes deficiencias en el accionar respecto del tema del desarrollo regional es, precisamente, la falta de conocimiento de esta identidad, lo que lleva a esfuerzos segmentados, parciales, o a la creencia errónea de que la sumatoria de proyectos es suficiente.

Esto es frecuente en las regiones chilenas, según Rozas, entre otras cosas, porque al hablar de identidad se alude más bien a grandes zonas nacionales que a las actuales regiones. Acota, entonces, el investigador, que la pregunta acerca de si las regiones actuales responden realmente a una identidad propia y

⁶ BOISIER, Sergio. 1990. Op. Cit. Pág. 251.

diferenciada del resto o son más bien una comodidad burocrática, pareciera estar recién instalándose y tratando de contestarse.

Pero ¿cómo surge esta identidad? Según Rozas, de la relación de la población con el espacio geográfico que habita y que determina la forma de vida de la comunidad. Forma parte de ella la historia común, las costumbres, las prácticas sociales. "La comunidad se 'enfrenta' con el territorio de modo de extraer recursos para su sobrevivencia. La Zona geográfica, las posibilidades y alternativas varían de región en región, aspectos esenciales que limitan o potencian el desarrollo de la comunidad, la cual desarrolla estrategias, técnicas, conocimientos y en definitiva experiencias que definen la historia de la misma", explica.

A través de esta dinámica la comunidad va desarrollando una autoconciencia de sí misma. Esto es lo que la transforma, de simples personas que ocupan un mismo espacio, en una comunidad, capaz de plantearse frente a otros como una entidad distintiva, con características propias.

Esta identidad no es estática, está construyéndose permanentemente y puede cambiarse. La globalización y la invasión de nuevos referentes culturales hacen que el mapa de la identidad y el modo de vida propios de una comunidad, de una región, se torne más borroso y difícil de pesquisar. La importancia de que las iniciativas de desarrollo regional sean coherentes con una identidad estriba en que sólo de esta manera serán productivas y sostenidas en el tiempo. Ello, porque sólo así se sabrá lo que es necesario hacer, qué características de la comunidad

son propicias a esos planes y estrategias y cuáles no, para modificar lo que sea necesario.

¿Cuál es la identidad de la región del Maule?

En estricto rigor, la primera pregunta que debiéramos hacernos es si la Región del Maule tiene una identidad particular. En este sentido, el propio documento de las Estrategias de Desarrollo Regional del año 2000 formula una respuesta: se indica que "la región del Maule no se percibe como un sistema con personalidad, que integre con un sello propio las particularidades de las comunas y provincias que la conforman". Esto se relaciona, sin duda, con la génesis meramente de carácter político-administrativo de las regiones, como ya hemos visto.

En relación con lo anterior, el investigador Javier Pinedo, del Centro de estudios humanísticos Abate Molina de la Universidad de Talca, dice que "muchos jóvenes sensibles de la zona, se quejan que la región no tiene una identidad clara. Lo que llaman, «la identidad de la no identidad». (...) Reconocen -dice- que hay elementos identitarios aislados, pero no una identidad propia de la región"⁷. Él hace notar, sin embargo, que "la cultura del Maule pertenece con propiedad a lo que denominamos la cultura del Valle central. En este sentido, lo dicho para el

⁷ PINEDO, Javier. *Identidad en la Región del Maule. Reflexiones e imágenes sobre el tema*. Universum Nº14, Pág. 27. 1999.

Maule puede fácilmente ser aplicado a un amplio escenario que cubre desde Los Andes y San Felipe por el norte, hasta Concepción por el sur"⁸.

Esta cultura maulina se caracterizaría porque "nunca ha alcanzado la modernidad", y por ser "católica, tradicional, conservadora, oral, señorial, austera, donde todo parece transcurrir sin más apuro que el que marcan las siembras y las cosechas". Una cultura donde predomina el mundo del campesino, al que define como "Un hombre remolón, poco competitivo, entregado, pero noble y laborioso como el que más, cuando lo convencen"⁹, y agrega, al describir el rancho agrícola donde éste vive, que "aquí se está para sobrevivir, para meditar, para ganarse el cielo o el infierno; no para hacer plata, no para inventar el futuro ni el progreso"¹⁰.

La investigadora Paulina Royo, del mismo Centro de estudios Abate Molina, señala que un primer paso en el estudio de la identidad es el conocimiento de la historia regional. "Profundizar en aquellos acontecimientos históricos, sociales, políticos y educacionales que han configurado un determinado 'ethos cultural', un cierto modo de ser y de hacer las cosas"¹¹". Según ella, este ethos cultural del Maule, por lo que comúnmente se dice, pareciera caracterizarse por "una resistencia al cambio, una mentalidad tradicionalista, desconfiada y conservadora que dificulta que las cosas se hagan de acuerdo con los nuevos tiempos. Se dice

⁸ PINEDO, Javier. Op. Cit. Pág. 9.

⁹ PINEDO, Javier. Op. Cit. Pág. 14.

¹⁰ PINEDO, Javier. Op. Cit. Pág. 15.

¹¹ ROYO, Paulina. *Rol de la identidad y la cultura regionales, en el proyecto de desarrollo de la Región del Maule*. (Texto de ponencia, facilitado por la autora).

'que somos extremadamente individualistas, motivo por el cual ha resultado tan difícil construir comunidad y asociatividad"¹².

¿Qué hacer entonces? Cuando una identidad tiene elementos negativos o contraproducentes es necesario, según la investigadora, tratar de cambiarlos. Debemos, dice "preguntarnos qué ha ocurrido con nosotros, qué aspectos de ese pasado colectivo han contribuido favorablemente en el proyecto que todos aspiramos, esto es, el desarrollo de nuestra región, y asumir también cuáles nos han perjudicado. Porque, si efectivamente comprobamos que ese 'ethos cultural' no colabora, si nuestra mentalidad nos impide abrirnos y adquirir las maestrías y las competencias adecuadas para los nuevos tiempos, entonces hay que trabajar para reelaborarlo y reestructurarlo de modo tal que seamos capaces de transformar lo que se presenta como una amenaza, en una oportunidad ¹³".

Precisa la investigadora, que las personas necesitan identificarse con su entorno para sentir la necesidad de trabajar por él, generar un compromiso con la región y adoptar un proyecto común por el cual aunar esfuerzos.

¹² ROYO, Paulina. Op. Cit.

¹³ ROYO, Paulina. Op. Cit

¿Cuál es el aporte que podrían hacer las universidades al desarrollo regional?

Hay una frase de Sergio Boisier que resume muy bien el papel capital que le cabe a una universidad regional. Dice: "sin duda, la universidad es el cerebro de toda región".

Como hemos visto, para allanar el camino hacia el desarrollo es necesario contar con una identidad clara y reconocida, una planificación estratégica en base a esa identidad y una comunidad organizada en pos de dicho desarrollo. ¿Qué papel le cabe a las universidades en este escenario? Uno muy relevante: la universidad puede estudiar la identidad regional, puede aportar en la elaboración de los planes de desarrollo y estimular la organización social de la comunidad.

Tampoco hay que olvidar que frente al mundo globalizado, el avance tecnológico y biotecnológico, la revolución informática y comunicacional, uno de los puentes que tienen las regiones para contactarse con este devenir lo constituyen las universidades. Ello en su calidad de productoras de conocimiento y nuevas tecnologías o implementadoras de la transferencia tecnológica, esto es: la adaptación de los avances tecnológicos de los países desarrollados a la realidad local. La universidad, además, puede formar a los actores locales; puede aportar al desarrollo empresarial; y hacer un seguimiento y una retroalimentación del proceso de desarrollo.

En el año 2000 el rector de la Pontificia Universidad Católica, Pedro Rosso, hablaba del papel determinante de las universidades en el paso de ser un país exportador de materias primas a uno exportador de productos elaborados gracias a la “investigación científica y tecnológica, la reflexión humanista y la creación artística”¹⁴ que las caracteriza.

Otro rector, esta vez de la universidad regional, Católica de Valparaíso decía en la Clase Magistral de la Universidad Católica del Maule del año 2000 que “parte importante de la labor de una Universidad Regional consiste en la generación de respuestas a los requerimientos regionales emanados de una perspectiva de mediano y largo plazo. La Universidad, por lo tanto, debe en este aspecto cumplir el papel catalizador de los procesos de desarrollo regional (...) El sector público, el sector privado y la Universidad, deben compartir tareas en el desarrollo; la Universidad, específicamente, debe entregar la confianza necesaria para integrar y concertar a los agentes pertinentes”, acotaba.

Lo importante es que la universidad articule su quehacer en torno a la región y sea consecuente con las necesidades y desafíos que ésta le presenta.

¹⁴ ROSSO, Pedro. *El rol del estado en la educación superior*. En: SEMINARIO INTERNACIONAL 2000: Políticas de educación superior: ¿Tiempo de innovar? Consejo Superior de Educación, Santiago Págs. 52 – 56.

La tradición universitaria de la Región del Maule

El quehacer universitario en el Maule no es reciente, sino que tiene a su haber una trayectoria de alrededor de cuarenta años. Las aspiraciones de contar con un centro de estudios superiores en la zona, datan inclusive, de mucho antes. Surgen en la penúltima década del siglo XIX, época en la que se manifestó la idea de crear una Escuela de Artes y Oficios. La propuesta no trascendió mayormente, sin embargo, porque respondía al deseo de unas pocas voces. Años más tarde, a comienzos del siglo XX, el rector del entonces Liceo de Hombres de Talca y actual Liceo Abate Molina, don Enrique Molina Garmendia promovió la iniciativa de crear una universidad en la región. Su propuesta nuevamente sólo tuvo eco en unos pocos y Molina emigró con su idea más al sur y la vio coronada el 14 de mayo de 1919 con el nacimiento de la Universidad de Concepción.

De tal manera que no fue sino hasta los años '60 que la ciudad de Talca vio implementarse su primera universidad. Ello tuvo lugar en el marco del proceso de descentralización que emprendieron la Universidad de Chile, la ex Universidad Técnica del Estado (actual Universidad de Santiago) y en menor medida, la Pontificia Universidad Católica de Chile. La región contó desde entonces y hasta 1980 con tres sedes universitarias regionales.

Universidad Técnica del Estado, sede Talca

Luego de infructuosas gestiones y estudios en los que participaron activamente distintas entidades civiles como el Rotary Club, la Cámara de Comercio, el Club Talca o colonias residentes, los esfuerzos por contar con una universidad en la ciudad de Talca se vieron coronados con la creación del Centro Universitario de Talca de la Universidad Técnica, en 1962. Fue precisamente la colonia italiana quien donó el inmueble de su propia sede social para que se llevara a cabo la iniciativa.

Los cursos se iniciaron con tres carreras: Técnico Topógrafo, Técnico Mecánico Agrícola y Pedagogía en matemática, Física y estadística. Con la finalidad de perfeccionar a los obreros y empleados de las industrias, la sede impartió cursos de capacitación laboral vespertinos. Además, con el afán de mantener un nexo con la comunidad se organizó un Centro de Amigos de la UTE que estaba formado por representantes de la industria, del comercio, la agricultura, la docencia, la prensa, y las emisoras locales.

En 1974 se incorporó al Centro universitario la Ex-escuela normal de Talca que tras el golpe de estado había sido declarada en reorganización. Con el tiempo se crearon y se cerraron carreras. En 1975 las pedagogías fueron reemplazadas por licenciaturas en educación con mención en esas áreas, y se agregó la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía, la que luego también adquirió la calidad de licenciatura.

Ya en 1978 se priorizaron tres áreas de desarrollo: educación, economía y administración e ingeniería. Las matrículas se incrementaron año tras año, llegando a tener mil 800 alumnos al momento del cierre de la sede.

Universidad de Chile, sede Talca

La regionalización de la Universidad de Chile tiene sus primeros indicios a través del Departamento de Extensión cultural que había realizado escuelas de Temporada, foros y seminarios de temas artísticos, científicos y literarios por distintas regiones del país; y la primera fase de este proceso la constituyó la creación de los Colegios Universitarios regionales de la Universidad de Chile. Dicha entidad comenzó a funcionar en Talca a partir de 1965.

Esta vez el anhelo y aporte de la comunidad fueron los principales artífices en la realización de esta iniciativa. La ciudadanía, en conjunto con las instituciones, reunió la cantidad de cien millones de pesos que fueron entregados al rector de la U. de Chile, don Juan Gómez Millas, con el objeto de aportar en la consecución de la sede. El terreno fue donado por la alcaldía de Pelarco, y consistía en alrededor de 20 hectáreas baldías situadas hacia las afueras de la ciudad, en el sector norte, donde hoy se ubica la actual Universidad de Talca.

El primer año académico se inauguró en 1965 y comenzó a funcionar con 464 alumnos, que fue en esos tiempos la matrícula más numerosa entre todos los Colegios Regionales Universitarios. Se había aceptado a todos los postulantes con licencia secundaria o que hubiesen aprobado el bachillerato industrial. Estos

alumnos estaban repartidos en 11 carreras diurnas y 4 vespertinas. Las primeras eran: técnico agrícola, orientadora del hogar, asistente médico administrativo, dibujo técnico, técnico artístico, técnico administrativo, técnico laborante, dietista, pedagogía en inglés, en matemáticas y en biología. Los vespertinos eran dibujo técnico, asistente técnico en construcciones, técnico administrativo y pedagogía en música.

Mientras se construía el edificio, que comenzó a funcionar en abril de 1966, las clases fueron impartidas en diversos lugares como el Cuartel General de Bombas o en el antiguo edificio del juzgado.

En 1967 el Colegio adquirió la categoría de sede de la Universidad de Chile, y al igual que lo acontecido con la sede de la Universidad Técnica, la matrícula aumentó constantemente hasta impartir 17 carreras y contar aproximadamente con mil 700 alumnos. En 1978, se fusionó con la sede de la Universidad Técnica del Estado dando paso al Instituto profesional de Talca, entidad precursora de la U. De Talca.

Universidad Católica, sede Talca

Los primeros antecedentes de la Universidad Católica datan de abril de 1961, fecha en que se creó la Escuela Normal rural Experimental de la Universidad Católica en el mismo edificio que ocupa la actual Universidad Católica del Maule, en las afueras de Talca, en el camino hacia San Clemente. En 1968 la Escuela pasó a llamarse Escuela de Pedagogía en Educación Básica y en ese

mismo año se creó la escuela de Educación Física. Sin embargo, sólo en mayo de 1970, al comprar el edificio que ocupaba, la escuela adquirió la categoría de sede universitaria. Dos años más tarde se creó el programa de post-título de educación especial y diferenciada y en 1973 las escuelas de Tecnología Forestal, Kinesiología y Medicina Veterinaria.

En el año 1972 la sede se había ampliado por la región a través de la creación del Campus Constitución. Dos años más tarde se incorporó el Campus Curicó con las carreras de Educación General Básica, Educación de Párvulos y Pedagogía en Francés.

En el año '74, además, recibió la donación de un fundo en Constitución para implementar un centro de práctica de la Carrera de Técnico Forestal; y compró a la Corporación de la Reforma Agraria las ex casas patronales de la Hacienda colonial HUILQUILEMU que hoy funcionan como museo y centro de extensión.

Las universidades tradicionales en la actualidad

En 1981 tuvo lugar una gran reforma de la educación superior organizándola en tres tipos de instituciones: universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. Se contemplaba, además, la descentralización de las universidades del Estado otorgándosele autonomía a las sedes regionales debiendo transformarse en universidades o institutos profesionales, de acuerdo a sus capacidades y características. En relación con ello, sólo 12 carreras fueron catalogadas con grado exclusivamente universitario.

Como ninguna de las 2 sedes universitarias estatales talquinas, ni la sede de la Universidad de Chile, ni la sede de la Universidad Técnica, impartían entonces alguna de dichas carreras, ambas se fusionaron dando paso al Instituto Profesional de Talca. Desde un comienzo, sin embargo, se hizo sentir la fuerte aspiración y el entusiasmo de dicha institución, y de la comunidad en general, por recuperar el estatus universitario.

“El término abrupto de las universidades nacionales, tuvo en su oportunidad dos lecturas. Desde el centro se entendió entonces como una premeditada acción de desmembramiento y de reducción del poder y ascendiente en la sociedad que detentaban ambas instituciones. Desde la periferia, la sensación fue más bien de liberación del tutelaje académico y administrativo, que hasta entonces había

esterilizado cualquier posibilidad de desarrollo”¹⁵, señala el actual rector de la Universidad de Talca, Álvaro Rojas, al recordar el hecho.

Se emprendió, entonces, la tarea de elaborar un estudio que demostrara la necesidad de una universidad en la región, teniendo en cuenta aspectos geopolíticos, culturales, económicos, sociales, además de la infraestructura y los recursos docentes ya existentes. Los argumentos fueron acogidos rápidamente y el 26 de octubre de 1981 se creó la actual Universidad de Talca.

Universidad Católica del Maule

La Universidad Católica del Maule se derivó de la Sede regional maulina de la Pontificia Universidad Católica de Chile y fue fundada el 10 de julio de 1991 por el Obispo de Talca de ese entonces, Carlos González Cruchaga. Nace como una Corporación de Derecho Público y como ella misma se define, es una Institución de la Iglesia Diocesana, “centro de reflexión y difusión que, a la luz de la fe católica, busca el significado de la ciencia y la tecnología para ponerla al servicio del desarrollo integral de la persona humana”¹⁶.

. Está compuesta por 5 facultades e imparte 19 carreras: 16 diurnas y 3 vespertinas. Todas ellas relacionadas con las ciencias y las humanidades. Cuenta además, con un programa de diplomados, postítulos y magister que abarcan las distintas disciplinas que imparte. Tiene tres institutos: uno de Estudios Generales

¹⁵ ROJAS, Alvaro. *Acerca de la Universidad. Talca*. Pág. 52. Editorial Universidad de Talca. Talca. 1994.

¹⁶ Estatutos Generales Universidad Católica del Maule.

donde se incluyen áreas artísticas para la formación integral de los alumnos, un instituto de Ciencias Básicas y uno de Ciencias Sociales, todos ellos respondiendo a la finalidad de ampliar las disciplinas que se imparten en la universidad, a través de la investigación, la extensión y la docencia.

En cuanto a la infraestructura, la UCM mantiene un campus en Talca y otro en Curicó, contando con alrededor de 25 mil m² construidos, y tiene dos predios en la Región con una superficie de más de mil 100 hectáreas en plantaciones de bosque.

Su biblioteca central, con 2.600 m², tiene una colección de 46.689 volúmenes, 227 a publicaciones periódicas impresas, además de 30 equipos computacionales.

En el área de la extensión, la investigación y los servicios cuenta con bastante infraestructura. Tiene centros de extensión en Curicó, Talca y Cauquenes; un Centro de extensión, Museo y Enoteca en la Villa Cultural HUILQUILEMU; un Laboratorio Enológico de Certificación y Control de Calidad en el acceso a Molina; un Centro de Asesoría y Desarrollo Empresarial; y una Clínica Médico-kinésica en Talca que atiende público general. Mantiene también el Laboratorio de Investigación y Control de Materiales (Labincom), que es una unidad de docencia e investigación en el área de los materiales de construcción y nuevas técnicas constructivas. Esta unidad realiza también actividades de extensión a través de la prestación de servicios de asesoría y control de calidad

certificada a proyectos de ingeniería o edificación, tanto de empresas públicas como privadas.

Sin embargo, tal vez lo más importante que complementa o mueve a todos estos recursos, sea el reconocimiento por parte de la Universidad Católica del Maule de la importancia de su carácter regional. Esto lo deja claro en su misión que dice encaminarse a detectar, priorizar y asumir las necesidades, problemas y desafíos de la Región del Maule, apuntando al "desarrollo educacional, cultural, científico, técnico y productivo de la región, con un espíritu verdaderamente crítico y riguroso".

Dentro de sus propósitos, nuevamente destaca su carácter regional indicando que su intención es "ofrecer carreras y programas curriculares, debidamente sustentados, que respondan efectivamente a los requerimientos individuales y sociales, que sean un aporte al desarrollo del país y de la Región del Maule"; "desarrollar la investigación científica y tecnológica, con preferencia aquella que diga relación con las carreras que imparte y con la realidad propia de la Región del Maule"; "impulsar programas de vinculación con el sector externo y de extensión que difundan el acervo cultural, científico y artístico, incorporando y destacando los valores y características de la Región del Maule"; y "colaborar e impulsar un verdadero proceso de descentralización capaz de crear una identidad regional, de tal forma que permita avanzar hacia una sociedad políticamente más democrática, económicamente más eficiente y socialmente más equilibrada y

armónica, con el fin de contribuir al desarrollo humano y material de la persona y la sociedad tanto regional como nacional".

Todo ello se traduciría en su Plan de Desarrollo Estratégico al dar cuenta de la realidad económica, social, cultural y política de la Región del Maule, a través de la priorización del desarrollo de las Ciencias, sobre todo de carreras silvoagropecuarias.

La autocrítica en la UCM

La Universidad Católica del Maule es muy transparente y abierta en su autocrítica, reconociendo falencias en diversas áreas y exponiéndolas, incluso, a través de su página *web*, a toda la comunidad.

En materia académica, señala que su principal falencia es haber privilegiado, hasta el momento, las "clases frontales". Estima necesario definir un sistema permanente de autoevaluación y autorregulación institucional, "mejorar las políticas de evaluación y promoción académica, mejorar la gestión y coordinación docente en función de los nuevos criterios de excelencia académica, implementar nuevos servicios de apoyo a la docencia, investigación y servicio universitario, mejorando el apoyo informático; actualizar los planes y programas de las carreras para dar respuesta a la formación de los nuevos profesionales de acuerdo a las exigencias de un mundo globalizado".

Reconoce la necesidad de aumentar la dotación de académicos con grados y la necesidad de autoevaluación en diversas áreas como la docencia, la actividad

estudiantil, el entorno, entre otros. Además, identifica como debilidades en docencia un "bajo nivel de actualización en el tema de la pedagogía universitaria, carencias en la incorporación de medios modernos al impartir las asignaturas, déficit en los sistemas de evaluación y retroalimentación de los procesos de enseñanza, insuficiencia de medios didácticos e informáticos para el apoyo a los procesos de enseñanza-aprendizaje, en especial la biblioteca, con carencias en cantidad, actualidad y calidad de los textos de las diferentes áreas del desarrollo académico, además de la falta de espacios adecuados para el estudio personal y grupal", aunque gracias a fondos concursables hace poco inauguró una nueva biblioteca con amplias dependencias.

En cuanto a las mallas curriculares reconocen que éstas se encuentran "sobrecargadas de asignaturas y son muy rígidas, además de la excesiva centralización de los procesos administrativos de la docencia, bajo número de profesores que orientan al estudiantado, insuficientes mecanismos de evaluación y seguimiento del quehacer de los académicos de la Universidad, al igual que una insuficiente reflexión sobre temas académicos".

Si bien declaran la existencia de una estructura académica-administrativa de apoyo a la investigación y la voluntad de impulsar su desarrollo, reconocen "escasa actividad de investigación científica y tecnológica, debido principalmente a la falta de claridad en la definición de líneas de investigación orientadoras; la carencia de mecanismos que evalúen e incentiven adecuadamente el desarrollo de la investigación; la carencia de equipos interdisciplinarios de trabajo en las

unidades académicas y excesiva carga docente y administrativa de los académicos”.

Universidad de Talca

La Universidad de Talca es mucho más ambiciosa que la UCM. Su pretensión es clara y tajante: quiere ser la mejor universidad regional del país. Ya hace once años, en el discurso de celebración del aniversario número 12 de la Universidad de Talca, el rector, Alvaro Rojas, lo dejaba entrever al decir: “la tendencia cómoda de caminar por la senda que otras Universidades ya transitaron, no debe siquiera ser imaginado. Parodiando al célebre escritor argentino Julio Cortázar, ‘no seguimos el camino de los antiguos, buscamos el que ellos no pudieron encontrar’”¹⁷.

Como veremos, todo hace parecer que esta idea no es una simple bravuconada, sino un propósito que la Uta (léase Alvaro Rojas, su rector) tiene incrustado entre ceja y ceja. ¿Por qué esta identificación de la universidad con su rector? Porque según muchos, el gran crecimiento y solidez que ha alcanzado la Universidad de Talca se debe a la gestión y dirección de Rojas, que este año cumplió trece años a la cabeza de la universidad. Y cumplirá varios más, porque este cuarto período de rectoría a su cargo concluirá recién el año 2007, y no sería nada raro que fuera reelegido por un quinto, a menos que él mismo decidiera no

¹⁷ ROJAS, Alvaro. 1994. Op. Cit. Pág. 21.

repostularse. De todos modos ya es el único rector de las universidades del Consejo de Rectores que ha durado tanto tiempo en el cargo.

Infraestructura

El crecimiento que ha tenido la Universidad de Talca ha sido realmente vertiginoso. En materia de infraestructura, cuenta en la actualidad con alrededor de 60 mil m² construidos. Tal vez más, dada la rápida y constante implementación de nuevos edificios. A fines de este año 2004 se pretenden haber edificado más de 10 mil m². Los proyectos que actualmente están en ejecución son: un centro llamado de Recursos para la Enseñanza y Aprendizaje del sector Maderero; un edificio para la Facultad de Ciencia Agrarias; un casino central que incluirá entre otras cosas, cuatro comedores especiales para reuniones y visitas; un Centro de Biotecnología; un edificio denominado de "Soporte de Rediseño Curricular" que albergará talleres, salas de estudio, salas multimedia, espacios multipropósito para ferias y exposiciones, salas de simulación de juicios orales, laboratorios de diversa índole, entre otros. Todo ello en el Campus Lircay de Talca, pues también se construyen más aulas y una biblioteca central en el Campus Curicó.

La Biblioteca Central del Campus Lircay en Talca, también fue construida recientemente y está dotada de una infraestructura de gran nivel con un edificio de tres plantas de más de dos mil metros cuadrados. Su patrimonio es de 50 mil títulos, más de 80 mil volúmenes, y 400 títulos de hemeroteca.

Se suman a estas edificaciones, mil 300 hectáreas en predios agrícolas destinados a la experimentación, y la adquisición del Hotel Casas El Colorado,

ubicado en la precordillera de la comuna de San Clemente, con 5.300 m² de construcción y 50.000 m² de jardines, parques y canchas. Lugar que la universidad destinará, por ahora, a desarrollar un programa de formación de líderes y al trabajo exploratorio de nuevas áreas que pretende incorporar a su quehacer como la acuicultura y el turismo.

En toda esta gran cantidad de infraestructura funcionan las actividades de docencia de las 19 carreras de pregrado, y los 17 post grados que imparte en variadas áreas del conocimiento, además de múltiples actividades de investigación y extensión.

Se ha preocupado además, de contar con espacios de apoyo para el aprendizaje de los estudiantes como es el caso del Centro Tecnológico de Autoaprendizaje (CTA), con 262 puestos de estudio, 100 de los cuales cuentan con computadores.

Investigación y servicios

En materia de investigación la Utal dispone de variados centros tecnológicos, como el Centro de Pomáceas; el Centro Tecnológico de la Vid y el Vino (CTVV); el Centro Regional de Tecnologías e Industrias de la Madera (Certim); el Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (Citra), el Instituto de Biología Vegetal y Biotecnología, y el de Matemática y Física.

También mantiene centros de investigación en las áreas de las humanidades, las ciencias sociales y la economía como el Centro de Desarrollo Empresarial (Cedem); el Centro de Estudios Regionales y de Políticas Públicas; el Centro de Investigaciones Económicas y Desarrollo Sustentable (Ciedes); el Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo; el Centro de Gestión Empresarial Campesino; el Centro de Estudios de Opinión Ciudadana (CEOC); el Centro de Gestión Empresarial para la Agricultura Familiar; el Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional (IIDE), y el Instituto de Estudios Humanísticos Abate Molina, entre otros.

Se está organizando también, por parte de la universidad, el Observatorio Económico y Social, instancia en la que se pretende desarrollar una discusión y análisis permanente entre distintos organismos públicos sobre la realidad laboral de la Región del Maule, para luego elaborar propuestas de desarrollo que sean entregadas a las autoridades pertinentes.

Mantiene también una Clínica de Asistencia Judicial, y Clínicas Odontológicas completamente equipadas que prestan servicios gratuitos a la comunidad. A ello podemos agregar que donó un terreno de diez mil m² para construir en la región el primer centro de rehabilitación infantil de la Fundación Teletón.

El año 2003, el MBA (Master Business Administration) Ejecutivo que imparte esta universidad desde hace ya 9 años, fue catalogado por una consultora (MV-Amrop) que realizó un estudio sobre estos programas en todo el país, como

uno de los diez mejores de Chile, y el primero a nivel regional. Precisamente unos de los ítems en que superó a todas las otras universidades del país, fue en el de infraestructura, debido a sus modernas instalaciones.

Extensión

En relación a las actividades culturales, la Uta cuenta con un Centro de Extensión en Talca donde se disponen un cine, una sala de exposiciones, una galería de arte contemporáneo, una Escuela de Música y una Radioemisora. Tiene, además, un canal de televisión que transmite por la señal de cable.

Se agregan a ello los jardines y calles del campus Lircay, en Talca, en donde se despliega el Parque de las Esculturas compuesto por 15 obras de distintos artistas nacionales como Mario Irarrázabal, Matías Vial, Marta Colvin y Lily Garafulic, entre otros. La idea, según el vicerrector de extensión, Pedro Zamorano, es "que algún día sea, no sólo el mejor parque de esculturas de Chile, sino que uno de los mejores de Latinoamérica".

Organiza, además, cada año, la Feria del Libro de Talca y otorga el premio Iberoamericano de Letras José Donoso a algún escritor iberoamericano. El premio ya ha sido entregado a la escritora argentina Beatriz Sarlo, al mejicano José Emilio Pacheco y a la chilena Isabel Allende.

Actualización curricular

También hay que destacar que la Universidad de Talca está en una constante mejora curricular. Al respecto, ha llevado a cabo estudios sobre las

tendencias que siguen las universidades europeas, pues lo que pretende es equilibrar las necesidades de la realidad nacional y los requerimientos del mundo globalizado. Como indica el rector, se pretende reformar todas las mallas curriculares de la universidad a partir del año 2005 en un proyecto que licitaron internacionalmente para adaptar el sistema europeo y que sería el primero de su tipo que se hace en Chile.

El vicerrector académico, Juan Pablo Prieto, comenta que se trata de una verdadera 'revolución' en la educación superior chilena y explica que consiste en entregar en el pregrado una formación menos técnica, más general y flexible. Es por ello que los dos primeros años del pregrado estarán conformados por asignaturas generales, y los dos años siguientes, por asignaturas específicas. Luego se podrá estudiar dos años más para obtener el grado de magister.

El rector, Álvaro Rojas, agrega: "Vamos a cambiar de paradigma, por cuanto hoy en día la información supera el cerebro del profesor. De un paradigma de un profesor enseñando, vamos a pasar a uno de alumnos aprendiendo. Se cambia el enfoque, nosotros vamos a pasar a ser facilitadores. Se trata también de darle a cada asignatura lo que le corresponde, porque lo que ocurre hoy en día es que el profesor más exigente hace que el alumno le reste tiempo de estudio a las otras asignaturas. El profesor no se sienta a ver cuántas horas cuesta hacer el trabajo que dio... ni cuántas horas cuesta preparar la prueba. A nadie le importa eso... pero a nosotros nos importa", comenta Rojas.

Lo anterior también es un ejemplo de la gran apertura que la Universidad de Talca mantiene hacia el exterior. Además de recibir constantemente la visita de académicos extranjeros, envía frecuentemente a sus académicos a especializarse afuera, y cuenta con convenios de intercambio estudiantil con universidades de Alemania, Francia, Holanda, Suecia, Dinamarca, España, Canadá, Estados Unidos, Brasil, Colombia y Uruguay; y tiene todo un programa de idiomas a disposición de sus alumnos.

Por último, demostrando la confianza que tiene en la calidad de su gestión en las diversas áreas de su quehacer, la Universidad de Talca fue una de las universidades que participó en la experiencia piloto de acreditación universitaria, logrando acreditación por un período de cinco años.

Las universidades privadas

En el año 2003, el campus Prosperidad del Instituto del Valle Central en Talca, pasó a ser la sede maulina de la Universidad Autónoma del Sur. Surgía de este modo, la primera universidad privada de la región. Durante ese mismo año, se instaló en Talca la Universidad del Mar, y poco tiempo después la sede del instituto Santo Tomás también se transformó en universidad.

En la actualidad la región cuenta con 5 universidades privadas, disponiendo, una de ellas, de dos sedes en distintas provincias. A ello hay que sumar algunos programas que han abierto dos universidades tradicionales: la universidad de Los Lagos y la universidad Arturo Prat. Todas estas instituciones postulan una preocupación por aportar al desarrollo regional, pero hasta el momento están claramente más enfocadas a la docencia que a cualquier otra cosa.

Las universidades tradicionales dicen no sentirse amenazadas por las nuevas instituciones privadas. Saben que están corriendo con mucha ventaja, y que, por lo menos en la región, el sitio de prestigio y calidad ocupado por ellas está muy lejos de ser alcanzado.

La Universidad Católica del Maule interpreta este surgimiento de instituciones privadas como la respuesta a ciertas falencias educacionales de la región. Dice que aunque las universidades regionales han abierto nuevas carreras y programas en otras ciudades de la región, especialmente en Curicó, la llegada

de las universidades privadas indica que hay sectores de la comunidad regional "que no están siendo atendidos adecuadamente en sus necesidades de educación y capacitación". Tanto es así que "la educación superior agropecuaria no ha podido responder a los requerimientos reales de la región, necesitando la incorporación de profesionales de las Regiones Metropolitana, de Valparaíso, y Bío-Bío", explican.

La Universidad de Talca se ha mostrado muy abierta a estos nuevos actores. Inclusive, su rector, invitó a visitar las dependencias de la Uta al actual rector de la Universidad Autónoma del Sur, Yerko Torrejón, cuando éste asumió su cargo. En la ocasión, ambos rectores hicieron hincapié en que no hay una competencia, sino el compartir una labor. Rojas, incluso, se refirió a que estos planteles pueden "encontrar espacios de colaboración para avanzar en temas comunes" y afirmó estar seguro que en adelante el origen jurídico de las universidades no importará tanto como su calidad.

Refiriéndose a la gran cantidad de oferta universitaria en la capital regional, Rojas plantea que tal vez Talca podría convertirse derechamente en una ciudad universitaria, apostando a una especialización de las ciudades como modelo de desarrollo. "A lo mejor Talca ha desenvuelto bien su sistema universitario, con varias universidades, y tal vez aquí se debería focalizar la inversión en educación superior, envés de dispersarla. No perseverar en un modelo donde todas las ciudades puedan tener de todo. Chillán y Talca aspiran a tenerlo todo, el mejor hospital, el mejor gimnasio, el mejor teatro municipal, el mejor centro comercial, y

eso no es posible. A lo mejor la educación técnica se podría concentrar en Curicó, y lo que tiene que ver con cultura, en Chillán, entonces se genera una red de comunicaciones... yo podría ir a Chillán a un concierto, un chillanejo podría venir a Talca a estudiar", comenta.

El programa del gobierno

Es al Estado, según Boisier, al que le corresponde el papel de propiciar una convergencia de las diversas propuestas de todos los actores regionales, muchas veces divergentes, en un programa coherente de desarrollo. "En este contexto, la identificación de los agentes del desarrollo regional y su articulación por medio de una marco cultural regional y por medio de un proyecto político regional, constituye el elemento clave de la transformación de las regiones de meros objetos o artefactos a verdaderos sujetos colectivos capaces de concertarse activa y solidariamente con el Estado en el logro de un desarrollo regional autosustentado y socialmente equitativo"¹⁸. Teniendo esto en cuenta, el gobierno decidió implementar en abril de 1995 el Programa "Universidades-Gobiernos regionales" para fomentar el vínculo entre estas dos instancias y lograr una mejor coordinación de los principales actores regionales.

El programa identificó 5 principales áreas temáticas de acción: "Estrategia de desarrollo regional", "Internacionalización de las regiones", "Desarrollo científico – tecnológico", "Fomento cultural, artístico y patrimonial" y "Temas teóricos de regionalización y descentralización".

Según Raúl Ampuero, Jefe del Departamento de Fortalecimiento Regional de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, (Subdere), la Universidad, junto con las empresas, la sociedad civil y el gobierno regional son

los cuatro principales actores en las manos de los cuales se encuentra el desarrollo de las regiones. Es aquí donde las Universidades están convocadas e interpeladas a constituirse en un factor dinámico que, sobre la base del conocimiento y la habilidad, demande, exhorte y obtenga la participación y el aporte del resto de los mencionados actores, lo que implique la búsqueda, diseño e implementación de soluciones innovadoras que faciliten incorporar a toda la sociedad, al país y al territorio”¹⁹, comenta.

El balance de lo realizado hasta la fecha en el Maule, según el encargado del programa en la región, José María Ávila, es positivo. Reconoce, sin embargo, que el trabajo ha sido lento y todavía falta mucho para marchar a toda la capacidad requerida.

Una de las acciones de mayor importancia que se han realizado fue conseguir, mediante concurso, la aprobación del proyecto de un centro de biotecnología diseñado en conjunto con la Sexta Región. Se trata de un Centro de Investigaciones en biotecnología silvoagrícola en cuyo financiamiento participan ambos gobiernos regionales, con 250 millones de pesos cada uno, la CONICYT, con 500 millones, la universidad de Talca con 200 millones, y la Universidad Católica del Maule con 50 millones. El Centro está a cargo de una comisión integrada por los dos rectores de las universidades del Consejo de Rectores,

¹⁸ BOISIER, Sergio. 1990. Op. Cit. Pág. 99.

¹⁹ *Universidades y Gobiernos Regionales: Planificación, Estrategias y Desarrollos Coordinados*. Actas del Tercer Encuentro. La Serena. 1997.

representantes de INDAP y de los gobiernos regionales participantes. Esta comisión es la que aprueba las investigaciones a realizar.

La importancia de este centro, dice Ávila, "es que las universidades están aportando al desarrollo regional dándole valor agregado a la masa crítica investigativa, en relación a la especificidad propia de la región que tiene que ver con la parte agropecuaria, agrícola y silvoagrícola. Tenemos, por ejemplo investigaciones doctorales sobre temas que son estratégicos para el desarrollo científico en torno a nuestros productos con fines de exportación. Se pueden generar incluso hasta patentes de pesticidas, alguna cosa que pueda tener repercusión no sólo a nivel regional, sino a nivel nacional y mundial. La idea es crear una masa crítica de investigadores de la región, que permita asistir al mundo de la agroindustria", señala.

Otra de las iniciativas llevada a cabo por el Programa y destacada por Ávila es el de financiamiento de tesis universitarias. Para ello se destinan 12 millones de pesos anuales para cada universidad. La universidad hace una primera preselección de los proyectos y el gobierno regional finalmente selecciona 24 por cada universidad para ser financiados íntegramente por el Programa. Comenta Ávila que "el propósito es apoyar al estudiante que ha sido buen alumno y tiene escasos recursos, para que pueda cubrir aspectos logísticos de su tesis. Pero esto no es como una simple beca - aclara- sino que los temas presentados deben ser de interés regional, deben tener algún impacto en el desarrollo de la región. Algunos apuntan al fomento productivo, otros se relacionan con algunos ejes de la

estrategia de desarrollo regional. Hay, por ejemplo, temas de ingeniería de la construcción para mejorar las viviendas sociales, investigaciones para un mejor cultivo de especies agrícolas, etc. La variedad es bastante amplia y responde a las temáticas que tienen que ver con el desarrollo de la región". Destaca, además, que el programa actúa como incentivo. Los estudiantes se interesan por conseguir financiamiento y para lograrlo se abocan a la tarea de implementar proyectos pensando en el desarrollo de la región.

Por otro lado, señala, "en la Universidad de Talca las tesis surgen al alero de la base investigativa que ellos tienen, los centros tecnológicos que allí funcionan, por lo tanto, muchos de estos jóvenes están vinculados con investigaciones más grandes que están realizando los científicos allí. En ese sentido, el programa actúa como un gran aporte indirecto a la región".

Principales obstáculos para el desarrollo del Maule

El rector de la Universidad de Talca, Alvaro Rojas, comenta que la situación de la región no siempre fue tan desmedrada como lo es actualmente. Hasta los años '30, dice, las regiones tenían cierto nivel de desarrollo comparable entre sí, pero el modelo económico impuesto entonces, basado en la industrialización y concentrado en el eje Santiago, Concepción, Valparaíso, trajo consigo la migración desde el resto de las regiones hacia estas zonas de mayor dinamismo. "Y lo primero que migra es la inteligencia que es el recurso más estable de toda sociedad. En consecuencia, hubo una fuga de cerebros de las regiones a los grandes centros donde estaban ocurriendo estos procesos de acumulación industrial. En ese proceso sistemático, esta región fue perdiendo su capacidad, fue rezagándose y parte de los indicadores que hoy en día tenemos desmejorados provienen de esa estrategia", explica.

Hoy, hay gran consenso en señalar que los problemas de esta región tienen que ver con su carácter campesino, su alta ruralidad, y la baja o deficiente asociatividad. La universidad Católica del Maule identifica como aspectos críticos para lograr el desarrollo regional algunos aspectos como la alta ruralidad, déficit educacionales, la pobreza y el desempleo, fundamentalmente; y reconocen en el tratamiento de estos temas que a la universidad "le compete un rol protagónico".

Rojas coincide con este diagnóstico: "esta es la región más rural de Chile junto con la Novena Región y existe una estrecha relación entre ruralidad y

desarrollo humano. Las regiones más urbanas concentran los mejores indicadores, y las zonas más rurales los más bajos, porque naturalmente el acceso al agua potable, electrificación, telefonía, estructura básica en general, el acceso a la educación media especializada, ojalá técnico-profesional y el acceso a la universidad y a los centros de formación técnica, al sector terciario, es más restringida y eso ha sido un proceso sostenido por años. Hoy recién comienza a revertirse lentamente con las universidades regionales y la instalación de algunas empresas de más alta tecnología, pero hay que esperar largo tiempo para que se pueda revertir e igualar por lo menos los niveles nacionales".

El enólogo Fernando Córdova, investigador del Centro de la Vid y el Vino de la Universidad de Talca, comenta que equivocadamente se cree que acá todo el mundo es agricultor y tiene tierras, y la verdad es que el mundo rural maulino es mucho más precario de lo que el país se imagina: "La gente confunde agricultores con campesinos. Aquí hay muchos campesinos que tienen trabajos temporales o una chacrita y venden sus cultivos en alguna feria y cuando llueve o hay sequía o alguna helada pierden todo. O viven de trabajarle a otros. Y yo diría que eso pasa con gran parte de la población. Y la desesperanza se nota, se siente en el aire. En Talca, por lo menos, cuando entra el otoño o el invierno, es increíble como se siente la desocupación y la desesperación de la gente. Y lo curioso es que en recursos naturales hay un potencial enorme". Agrega que otro problema, derivado del hecho de ser una región silvoagropecuaria, es que estos sectores, mientras más se tecnifican, producen menor cantidad de empleo. Por otra parte, dice, "pasa

que muchos de los recursos que se generan en la región, no se quedan en ella como inversión, sino que emigran; y lo mismo pasa a nivel más individual. Por ejemplo, en esta universidad casi todos los profesores son de afuera y sus hijos estudian en Santiago, porque uno siente que acá no es mucho lo que puede hacer. Entonces no hay gente que gaste plata aquí en Talca. Además, Santiago no queda lejos, puedes viajar todos los fines de semana", explica.

También se han mencionado la falta de liderazgo y claridad en las ideas por parte del gobierno regional. Pedro Zamorano, vicerrector de extensión de la UtaI señala, por ejemplo, que "si la universidad de Talca ha tenido un buen desarrollo y una buena gestión es porque algunas personas, como el rector, han tenido continuidad de trabajo, un liderazgo importante y un proyecto muy claro de universidad. Creo que a la región le ha faltado liderazgo, no de ahora sino que históricamente, yo creo que si tuviéramos personas con grandes ideas, capaces de atraer inversiones, de producir esa mística de trabajo que se necesita para que haya optimismo y confianza en el desarrollo, seguramente esta región sería otra... pero estamos entrando en un terreno complicado", comenta.

Deficiencias en la asociatividad y la gestión

Quizá uno de los factores más preocupantes que se pueden identificar dentro de las dificultades que la región enfrenta, sea que la escasa asociatividad que sí se desarrolla mantiene un carácter meramente formal, muy lejos aún de representar instancias de gestión social. Queda la sensación de que esto se

relaciona a una identidad provinciana a la que le gusta la figuración, el nombre rimbombante, pero sin verdadero trabajo de por medio.

Para Eliana Yáñez, asistente social y encargada de proyectos de la fundación Crate, una ONG dependiente del obispado, el problema de la región radicaría en un tema cultural relacionado al origen campesino de la región. "Si uno se remonta a la historia, esta era una zona de grandes fundos, la tierra estaba en manos de muy pocas personas. El resto de la gente eran inquilinos y campesinos, situación que no les permitió desarrollar una cultura de trabajo independiente. Por el contrario, tenemos una cultura muy dependiente de otros. La capacidad emprendedora del maulino es muy baja. Si te fijas, cuando se empiezan a incorporar empresas o a desarrollar otras áreas, no son los maulinos los que las abordan sino los extranjeros: hay mucha cultura árabe, por ejemplo", indica la profesional. Agrega que un aspecto muy importante dice relación con los bajos niveles de educación, y con el hecho de que ésta es principalmente científico humanista y no práctica o con una orientación hacia el desarrollo empresarial. "No hay educación para el trabajo", acota.

Otro problema fundamental que la fundación ha detectado es la baja asociatividad, sobre todo en los sectores rurales como consecuencia de malas experiencias en este sentido. Según Yáñez, el mundo campesino todavía no está preparado para incorporarse al mercado. "Cuando lo ha intentado se ha quedado endeudado, porque no sabe manejarse en el sistema. Es necesario que primero se maneje un piso cultural, de gestión. Hay un problema de asociatividad muy

importante que tiene que ver con la experiencia. Durante los años '80 se establecieron algunas asociaciones gremiales, pero por un tema más reivindicativo que productivo. En los '90 se trató de establecer asociaciones por un tema de impuestos, de dinero, que fracasó. Hoy en día existe un rechazo a la conformación de asociaciones porque significa deuda, porque significa que no tengo beneficios a corto plazo, que hay que invertir, que hay que asumir un liderazgo y no hay las capacidades suficientes. Entonces las personas prefieren trabajar solas. Las asociaciones que han tenido éxito han surgido por temas como el riego, pero no por un tema productivo, ahí entran a jugar otros factores, como la gestión, que no son entendidos ni manejados", explica.

El sociólogo y encargado regional del proyecto Universidades-Gobiernos regionales, José María Ávila, coincide en que una de las mayores trabas al desarrollo de la región lo constituye su alta ruralidad y su mentalidad campesina. Sin embargo, comenta que el nivel de asociatividad, contrario de lo que se piensa, es bastante alto. El problema estaría en que estas organizaciones son formales y no de gestión, porque el campesino maulino no tiene una mentalidad empresarial. "En esta zona coexiste con la agroindustria exportadora una economía campesina que está rezagada y que no es prioritaria para las políticas a nivel nacional. Hay una alta tasa de analfabetismo que es producto de la alta ruralidad. Entonces en los índices de competitividad, en lo que respecta a recursos humanos, aparecemos en los últimos lugares y eso explica el resto de las demás variables, porque significa que falta capacidad instalada, masa crítica, inteligencia regional.

Nuestro pequeño agricultor no tiene mentalidad empresarial. Las preguntas que se hace son: ¿pasaré el año con esto? ¿Tendré grano para el pan y para darle a las gallinas? Sabe producir, pero no sabe comercializar. Mientras que el pequeño agricultor de la Quinta de Tilcoco de la Sexta Región tiene mentalidad empresarial, todo lo que produce es para el intercambio comercial. Entonces nuestro problema es cultural y eso significa que nuestro desarrollo es más lento, y en un ranking de competitividad siempre vamos a estar rezagados", indica.

Otro de los problemas que visualiza Ávila es la falta de coordinación de los diferentes sectores regionales. "Yo creo que cada uno por separado está haciendo lo que les es propio, las universidades, el gobierno, el sector empresarial, pero recién ahora se aprecia un mayor acercamiento. Nosotros trabajamos fuerte en eso, pero lo más complicado es la sociedad civil porque es un ente muy abstracto que es muy difícil poder visualizar donde está y las organizaciones, como decía, son más formales que de gestión".

Los campesinos piden más apoyo gubernamental

Víctor Herrera, Presidente de la Asociación Gremial de Desarrollo Campesino, coincide con la mirada de Crate en el sentido de que el sector campesino de la región no está preparado para enfrentar la actual economía "Nos encontramos enfrentados a una apertura internacional de la noche a la mañana sin haber sido preparados para eso, por lo tanto, con los grandes colosos internacionales, nosotros es poco lo que podemos hacer en el nivel de pequeños

productores. Nos hablan de competencia, de modernidad, de miles de cosas, conceptos nuevos que para nosotros ha sido muy difícil internalizar", explica.

Lo que Herrera reclama es un mayor apoyo gubernamental para el sector campesino. "Desde mi punto de vista nunca ha existido una política agraria orientada hacia el pequeño productor y lo que resulta es que la tenencia de la tierra ha vuelto a concentrarse nuevamente en los últimos años. Aquí los riesgos los corre siempre el pequeño productor. Antiguamente fue el estado el que llevó al empresario agrícola a conocer el mundo internacional. El *boom* frutícola del país, el del rubro forestal, obedecen a una inversión importante del estado, y esto no ha sido así con los pequeños productores. Ahora todo el mundo nos ha dicho que tenemos que salir de los cultivos tradicionales; pero hay gente de esta asociación que ha involucrado todo lo que tiene en un cultivo nuevo, como las viñas, por ejemplo, aparentemente atractivo, aparentemente con posibilidades concretas de desarrollarse, pero sin un estudio previo que les pudiera decir claramente que efectivamente valía la pena hacer esa inversión. Entonces, junto con los profesionales que trabajan con nosotros, hicieron todo lo que correspondía hacer, las podas, los riegos, todo; y al final la rentabilidad del cultivo no les permite hoy en día ni siquiera pagar los costos de inversión. Y hoy el Estado, en forma muy liviana, llama a un proceso judicial de cobranza a esta familia que se atrevió a dar el paso de la innovación. En esas condiciones ¿quién se va a atrever a salir de los cultivos tradicionales para meterse en algo nuevo cuando no hay ninguna garantía

de que va a ser protegido de alguna manera? Entonces la región difícilmente puede salir de su atraso en esas condiciones", sentencia.

Sin embargo, como decía Ávila, el estado no puede fomentar el desarrollo de todas las regiones sin que esto vaya en desmedro de las políticas nacionales o del desarrollo nacional, por tanto debe priorizar algunas regiones o algunas áreas. Las que prioriza son las que muestran más factibilidad de tener un desarrollo integral a mediano plazo. En este sentido, la región del Maule no es una región que presente índices o características que hagan pensar en un desarrollo a mediano plazo. Por tanto, no es una prioridad del Estado. Esto deja a la región del Maule con la necesidad de fomentar ella misma su desarrollo, en un camino mucho más arduo.

Propuestas para impulsar el desarrollo regional

En el año 2003 la Universidad de Talca propuso al Consejo Regional 10 medidas de largo aliento para impulsar el desarrollo regional. La principal de ellas era realizar un estudio para medir la factibilidad de construir un aeropuerto comercial internacional, con la intención de transformarlo en el más importante del país.

Se postulaba, además, hacer una estrategia de desarrollo regional para los siguientes 10 años con apoyo de la Universidad de Talca y asesoría internacional española, francesa o alemana.

Uno de los puntos en los que se pone mayor énfasis es la educación. Se pretende que la región sea la primera del país en materializar el aumento de la enseñanza obligatoria de ocho a doce años.

También se contempla realizar estudios de factibilidad económica, financiera y social para la extracción minera, además de incentivar el desarrollo de sectores asociados a esta industria y a las ciencias geológicas, en general. También se propone promover el crecimiento de sectores asociados a cultivos acuícolas, tanto en el mar como en agua dulce.

En materia de desarrollo urbano se proponen planes de ordenamiento territorial como la creación de parques industriales, desarrollo urbano para las capitales provinciales y otras ciudades y la creación de un nuevo sistema de subsidios de vivienda.

También se propone estudiar los instrumentos de planificación y gestión pública regional con la intención de mejorarlos, estudiar las implicancias de los tratados de libre comercio y la protección de recursos naturales y ambientales. Así como también mejorar el financiamiento de las pequeñas y medianas empresas.

La razón de toda esta variedad de propuestas las resume el rector de la universidad al indicar que la mejor manera de desarrollar esta región es apostar por la diversificación. "Esta región tiene tanta cordillera y tanto océano como todas las regiones de Chile y está excesivamente *vallecentralizada*. Y en el valle central ocurren procesos con dinámica propia. Que el vino es bueno y que la fruta crece bien ya se sabe, eso ya camina por sí solo. Entonces el énfasis del desarrollo regional debe estar en *desvallecentralizar*, lo digo entre comillas, el desarrollo regional: apostar a la minería, el turismo, la acuicultura", concluye.

Además de estas propuestas, en Chile todos los gobiernos regionales elaboran las llamadas "Estrategias de Desarrollo Regional". En el Maule, éstas proponen potenciar la capacidad de gestión de la institucionalidad pública regional y local a través de alianzas estratégicas entre los diversos actores regionales; el fortalecimiento de las PYMES colocando el énfasis en los sectores vitivinícola, maderero, hortofrutícola y de servicios, procurando apoyar el desarrollo tecnológico, los procesos de gestión, producción y comercialización. Otro punto importante es la exploración de alianzas estratégicas intra y extra regionales con el fin de abrir nuevos mercados, atraer inversiones, recursos y conocimiento.

También se contempla dotar a la región de la infraestructura necesaria para cubrir los requerimientos sociales y productivos, sobre todo en relación al tema de vialidad. Por último, se plantea el aumento de la superficie regada, optimizando, a su vez, la administración y el manejo de los recursos hídricos destinados al riego.

Según José María Avila, encargado del Programa Universidades-Gobiernos regionales, el desarrollo regional pasa por la gestión, el marketing y la protección a la economía campesina. "Hay que mejorar la gestión en términos de marketing regional, vender la región. Hay que pensar que somos una región agrícola, nosotros podemos alimentar al mundo. Por eso nosotros tenemos que invertir en biotecnología vegetal, en capacidad instalada, en investigación, en conocimiento, en darle valor agregado al recurso humano de la región y ahí nosotros vamos a ser competitivos, pero no es una variable que podamos transformar en uno o dos años, sino que es una variable de largo aliento que implica una reforma educacional que tenga sentido regional. Nuestra estrategia debe pasar por crear una región que sea amigable, que sea interesante desde el punto de vista productivo. Aunque no podemos olvidar nuestras economías autóctonas, campesinas. Tenemos que hacerlas sustentables de tal manera de dejarlas acá como economías de reserva. Tener una política hacia la agricultura, que se salga de la política de libre mercado, porque los países desarrollados que están en economía abierta son los primeros que protegen sus productos".

Como se puede apreciar hay propuestas para todos los gustos. El gran problema de muchas de ellas es que faltan los recursos.

Las críticas hacia las universidades tradicionales

Existen críticas generales que tocan a todo el espectro universitario nacional y que apuntan al corazón mismo de las universidades. Parece haber consenso en que no basta la formación profesional y la acumulación de conocimientos sino que se necesita desarrollar una actitud de sentido común, de reflexión, asertividad e innovación.

José Joaquín Brunner dice, por ejemplo, que “la universidad latinoamericana contemporánea no representa ni de lejos, una síntesis reflexiva de la época ni una forma institucional de responder a sus cambios. (...) Es la propia ‘idea de universidad’, su espíritu por así decirlo, la que está en desequilibrio respecto al entorno”²⁰. Y explica que esto sucede porque “la enseñanza permanece aprisionada dentro de un modelo anacrónico, con carreras demasiado largas, temprana especialización y exiguo contacto con el medio. La distribución ‘napoleónica’ de facultades y escuelas rigidiza la organización académica e impide a los alumnos decidir sus propias trayectorias formativas. Como consecuencia de esto, existe un alto desperdicio de talento y recursos, debido a las numerosas deserciones, la prolongación de los estudios y las bajas tasas de graduación”²¹. Además de contar con un ámbito investigativo “disperso, mal financiado y sub-equipado”. Agrega que “(...) Bien pudiera ser que (la universidad) esté

²⁰ BRUNNER, José. J. *Innovación en las políticas y políticas de innovación*. En: SEMINARIO INTERNACIONAL 2000: Políticas de educación superior: ¿Tiempo de innovar?: octubre de 2000. Consejo Superior de Educación. Santiago. Págs. 18-28.

convirtiéndose en una figura de menor valía, capaz sin duda de educar y hacer cosas interesantes incluso, pero que no logra ya expresar reflexiva e institucionalmente los mundos de posibilidades que se están formando a su alrededor, encarnarlos en una nueva concepción de sí misma y en nuevas prácticas y modalidades de trabajo”²² .

Se relaciona con ello una crítica que se hace también a nivel nacional, pero que es fuerte en la Región del Maule: que las universidades se han transformado en fábricas de profesionales y han perdido su rol de ser un centro de reflexión, de discusión, generador de ideas y de interacción entre los individuos. Como lo señala Fernando Flores, “las universidades tienen misiones que cumplir, porque además de ser las responsables de la preparación de quienes regirán los destinos de los países, son centros de reflexión y de debate cuyas discusiones aportan al mejor tratamiento de los problemas jurídicos, económicos, legislativos o científicos del país real. Esta práctica de discutir y razonar es común en los Estados Unidos y también en Europa, pero en Chile casi no la tenemos, más bien la evitamos no solamente al interior de las aulas universitarias sino en todo el aparato público y también a nivel de empresa privada”²³. En la Universidad de Talca, aunque la discusión y reflexión obviamente están presentes en cada uno de sus centros

²¹ BRUNNER, José. J. Op. Cit.

²² BRUNNER, José. J. Op. Cit.

²³ FLORES, Fernando. 2000. *La empresa y la universidad en la innovación*. En: SEMINARIO INTERNACIONAL 2000: Políticas de educación superior: ¿Tiempo de innovar? Consejo Superior de Educación. Santiago. Págs. 141 – 148.

investigativos, faltaría una instancia que abriera el debate y la reflexión, no sólo a nivel de toda la universidad, sino de la comunidad en su conjunto.

Otra de las críticas que se le hacen a la Universidad de Talca es su poca efectividad en relación a su gran cantidad de iniciativas. La razón estaría dada porque cada una de estas propuestas se restringe demasiado a aspectos formales, al marketing universitario, transformándose en "voladores de luces" carentes de profundidad y relación efectiva con las necesidades de la comunidad. La Feria del Libro de Talca, por ejemplo, ocasión en que incluso se da a conocer el ganador del Premio Iberoamericano de Letras José Donoso, no pasa de ser regularmente unos cuantos stand, la mayor parte de ellos correspondientes a editoriales jurídicas, religiosas o dedicadas al mundo infantil. La comunidad siempre asiste. De la misma manera en que el centro de Talca se colapsa de paseantes los sábados por la mañana, el recinto de la feria se repleta, pero luego no quedan huellas significativas, y en las bibliotecas de la ciudad podrían penar las ánimas, si no fuera por algunos escolares que necesitan cumplir con sus tareas. Tal vez primero haya que encontrar la manera de hacer que la gente realmente lea, para luego pensar en una feria.

Por otra parte se critica un accionar desarticulado entre las universidades y los demás actores regionales. Cada quien sigue su camino. Tampoco hay una verdadera cooperación entre las dos universidades tradicionales, sino más bien una competencia, aunque la UTal dice que es la UCM la que trata de competir con ellos y no al revés.

Según José María Avila, "las universidades están principalmente pensando en sus proyectos institucionales y viendo el desarrollo de la región de una manera todavía indirecta, no tan directamente comprometida, no porque les falte compromiso sino porque ha faltado articulación con el resto de los actores". Relacionado con esto, Claudio Rojas M, profesor de la Universidad del Bio-bio, en su estudio "Instituciones y actores del desarrollo territorial en el marco de la globalización", destaca la voluntad de la Universidad de Talca en pos de crear un vínculo con el sector empresarial a través de sus distintos centros tecnológicos como el del vino o el de la madera. Sin embargo, hace presente que aún no han ganado la confianza del sector productivo debido, fundamentalmente, a desajustes entre la oferta investigativa y de servicios del centro del vino, por ejemplo, y las demandas pragmáticas del sector empresarial.

La más fuerte de las críticas es la falta de real y efectiva vinculación con la comunidad, el apuntar permanentemente sólo a grandes cosas y no preocuparse por la realidad regional a nivel micro, a nivel humano, en terreno.

En la ONG Crate, por ejemplo, tienen una visión bastante crítica con respecto a las universidades. Según ellos, la universidad debería cumplir un rol fundamental que es preparar a la sociedad para enfrentar la economía actual, pero "no tienen carreras tendientes hacia la generación de negocios. La UCM no lo tiene y en el caso de la UTal, prepara jóvenes no para generar empresas, sino para trabajar en bancos, para trabajar en empresas ya creadas. La universidad Católica del Maule ha hecho un esfuerzo fuerte de apoyar el desarrollo con el

tema de las pedagogías, tratando de renovar el tema educativo, pero no más. Kinesiología, por ejemplo, no ha sido una carrera que haya aportado mucho a nivel regional porque era una carrera muy valorada a nivel nacional, entonces los profesionales se han ido a trabajar a distintos lados. El resto de las carreras son tal vez carreras muy técnicas, no ha habido un enlace con trabajo más práctico. En la universidad de Talca tampoco... Lo que hacen es como tratar de servirse de las necesidades de la región para lograr sus propios fines, y no al revés, poner la universidad al servicio de las necesidades de la región. Hay algunas acciones en la línea agrícola con el tema del vino, de las pomáceas, pero son acciones específicas, que de acuerdo a las facultades van extendiéndose a ciertas áreas de la región y han hecho ciertos esfuerzos, pero no impacta. Acá no es como en Concepción, por ejemplo, que todo el mundo sabe lo importante que es la Universidad de Concepción en su región. A nosotros nos ha pasado que hemos querido contratar ingenieros comerciales y agrónomos para trabajar con los campesinos, con microempresas y nos ha costado mucho porque la formación no está dirigida hacia lo pequeño, sino que hacia lo grande, hacia la industria, al fondo, a lo más elevado. El ingeniero comercial hacia el banco, hacia la empresa, entonces cuesta que esos contenidos los bajen y los traspasen al pequeño. En las mallas de las universidades, en el tema de metodología de trabajo, el traspaso de conocimientos y la aplicación de conocimientos de lo teórico a lo práctico no ha sido priorizado", argumentan.

Víctor Herrera, el dirigente gremial campesino, está francamente desilusionado. "Todos los estudios, las tesis, todo lo que tiene cada una de las universidades debiera estar, a mi gusto, involucrado en el desarrollo agrícola regional, pero no es lo que yo esperaba, me he desilusionado. Yo esperaba de las universidades una respuesta diferente, que se involucraran, embarrándose los zapatos junto conmigo, todos mirando en una dirección que nos llevara a tener un futuro distinto del que tenemos. Qué sacamos nosotros con saber que la universidad "X" tiene un montón de tesis, hay un montón de estudios, un montón de cosas que al final no se pueden aplicar en la práctica, o que nadie más las entiende. Nosotros, por ejemplo, en algún momento de crisis de las leguminosas, a través del Indap conseguimos unas platas y pedimos un estudio a la Universidad de Talca. Resultaron siete u ocho tomos, de los cuales ninguna fracción de ellos pudo aplicarse. ¿Entonces de qué me sirve? Estamos agrandando o enriqueciendo mallas curriculares sin resultados concretos y eso para mí, no es progreso", enfatiza.

Respuestas de las universidades

A nivel académico, todas las críticas son refutadas. En cuanto a la obsolescencia del modelo universitario, éste es parte de la autocrítica de la UCM que está trabajando en solucionar el tema a través de la capacitación de sus docentes. Mientras que la UtaI está en pleno proceso de reestructuración de sus mallas académicas, y según sus autoridades, es una entidad con marcadas características de apertura hacia el exterior y preocupada constantemente de verificar su gestión con respecto a lo realizado por su pares europeas.

Otras de las críticas recurrentes en torno a las universidades y sobre todo a la Universidad de Talca, es la falta de puentes que dicha entidad tiende para salvar la gran brecha existente entre una universidad que es una elite intelectual, cultural, científica, etc. y una comunidad o sociedad civil con altos índices de ruralidad, bajo nivel de escolaridad, y otros importantes problemas. A ello, Rojas responde aclarando que la universidad no puede sustituir al estado. "Tender puentes significaría, porque los recursos son escasos, orientar el desarrollo de la corporación hacia las demandas sociales, y nosotros no podemos subsidiar al estado, no obstante ser estatales. Aún así, tenemos que el 80% de nuestros alumnos vienen de la región, o sea, aquí hay 4 mil jóvenes de la región del Maule y no pertenecen a los sectores ABC1, en su mayoría. El 50 % de nuestros estudiantes son de enseñanza municipalizada. Un 28% de los alumnos viene de colegios subvencionados, que no son del grupo ABC1 tampoco. No me parece

que sea un mal puente. Y lo que tenemos que darles a esos estudiantes es una enseñanza compatible con los desafíos de globalización. Esa es nuestra principal tarea y la cumplimos muy bien".

Enfatiza Rojas que lo primordial y el mejor aporte que pueden entregar las universidades a la región es la calidad de la educación. La función que debe cumplir la universidad, señala, es "en primer lugar, atrapar la inteligencia, la universidad de Talca y la otra universidad son redes atrapadoras de juventud inteligente, dinámica, que sea capaz de darle sustento a un futuro desarrollo endógeno de la región, porque las carreras no solamente son lectivas, sino que las facultades generan otras actividades que son relevantes para el desarrollo económico, se genera discusión, se genera investigación, se genera transferencia tecnológica y de esa forma se va poniendo en movimiento un engranaje que es fundamental para el desarrollo económico, desarrollo tecnológico, desarrollo de capital humano", recalca.

Acota que la universidad de Talca, por lo menos, realiza esta tarea de manera óptima. "Nosotros tenemos como obligación que aquél alumno que ingresa a la universidad tenga las mejores condiciones de trabajo y de estudio, ojalá mejor que en ninguna otra parte de Chile. Dudo que exista una universidad, privada incluso, que tenga mejores condiciones que ésta. Oportunidades de ir al extranjero, de aprender idiomas, de tener un computador conectado a Internet casi sin tiempos de espera, de estudiar en plataformas virtuales, en fin, eso sí que es relevante, ese es nuestro compromiso con la juventud. Y naturalmente, por hacer

eso, por querer formar mejor a nuestros estudiantes y tener muy buenos profesores, pecamos de estar algo distantes de los temas que preocupan a la gente, que son más bien de la cuenta del intendente que de la universidad. Aún así, tenemos un montón de programas que son bienes públicos puros, clínica odontológica, clínica jurídica, programa cultural gratuito, escuelas de música gratuita, talleres gratuitos, programa de arte comunitario... mil cosas. El estado está mal en educación y hemos hecho durante 15 años el programa de magíster en gestión educacional, programas de diplomados, pero más no podemos hacer, si a los profesores les pagan mal, entonces no es de la cuenta nuestra. Que nos falta acercarnos a la comunidad, puede que así sea, pero a mí no me duele esa opinión", concluye.

Joaquín Silva, Vicerrector académico de la Universidad Católica del Maule, coincide en que el papel primordial de la universidad es atender a sus estudiantes, darle la mejor educación posible y velar por su bienestar. "En el tema del servicio a la región vemos que lo más importante que podemos hacer tiene que ver con ofrecer alternativas de formación profesional a los jóvenes de la región. De hecho, más del 75% de nuestros estudiantes es de la región, y el otro porcentaje importante es de la Sexta Región y por lo tanto puedo decir que esta universidad, desde ese punto de vista, logra uno de sus objetivos principales que es el ofrecer a nuestros jóvenes alternativas de educación superior de calidad.

Otro punto importante es el destacado por el enólogo de la Uta, Fernando Córdova en cuanto a la falta de reconocimiento y apoyo del sector privado hacia

las universidades, sobre todo en el área de la investigación. "Recuerdo, por ejemplo, -dice- que en la Tecvin (feria tecnológica especializada en vitivinicultura), en Talca, varias autoridades hicieron discursos y hablaron un poco del rol de todos los protagonistas involucrados en este tema y nadie incluyó la investigación. Me llamó mucho la atención. Mencionaron al gobierno, los agricultores, los empresarios, técnicos, profesionales, y a nosotros, nada. Y a mí me da mucho susto porque el poder trabajar con la universidad se ve como un gasto. Que la gente quiera participar en algún proyecto de investigación es increíble. Sufren de una especie de miopía. La gente no valora el impacto que puede tener lo que hacemos, y por otro lado, si alguien dona un peso, quiere 100 pesos de vuelta, y al tiro. Este mismo proyecto del Centro del Vino partió con financiamiento compartido, entre el gobierno a través del Fondef, la universidad y los privados, pero los privados rápidamente se desilusionaron. ¡Y es un espacio que se está creando! Entonces hay un tiempo de aprendizaje asociado a empezar con líneas de investigación. Además, los resultados pueden ser buenos y malos, pero la gente quiere siempre resultados buenos, de otra manera no invierten, y gastan plata en invitar a pasear a la gente, o en almuerzos o en marketing y eso, a la larga, no les sirve si no investigan".

La Región nos perjudica

Las universidades plantean, además, que hay que tener en cuenta que las mismas condiciones de la región van en desmedro de las acciones que ellas

pueden emprender en apoyo del desarrollo regional. Entre otras cosas porque no hay un sector empresarial fuerte que las apoye, y porque deben desviar muchos recursos en asistencialidad al alumnado, aparte de los que dejan de percibir por efecto de la morosidad.

La universidad Católica del Maule, dentro del análisis de su entorno, reconoce en la región varios aspectos críticos para su propio quehacer. Señala que "la mayoría de los estudiantes, así como los potenciales, están en condiciones de déficit educacional, lo que asociado a su situación socioeconómica, produce morosidad y presiones al sistema de bienestar estudiantil". Otra deficiencia que ha identificado es la falta de aporte privado debido al débil proceso de regionalización de la empresa privada y la falta de recursos gubernamentales a escala regional.

Joaquín Silva, vicerrector académico de la Universidad Católica del Maule, refrenda lo anterior. Hace presente que la depresión económica en la que vive la región redundará en que haya que destinar mayor cantidad de recursos a beneficios estudiantiles lo que coarta la posibilidad de avanzar en otras áreas. "Nosotros tenemos estudiantes que vienen sin desayuno a la universidad o que se vienen caminando, con distancias no pequeñas. Entonces hay que ofrecer múltiples ayudas a los estudiantes que, en general, tienen condiciones de estudios en sus casas que son muy mínimas. Nosotros, por ejemplo, haciendo un esfuerzo muy significativo y con aportes del Mecesup pudimos construir, equipar e implementar una biblioteca que es vital para nosotros, no sólo para las actividades convencionales de revisar bibliografía, sino que, en este caso, para muchos

estudiantes que no tienen espacios para estudiar en sus casas. A veces vienen del campo, viven en pensiones, dos o tres personas en una pieza, en condiciones muy difíciles en su gran mayoría. Esto hace que haya también una presión muy fuerte sobre el crédito universitario, cuestión que para nosotros está haciendo bastante crisis. La universidad ha tenido que poner plata para poder paliar ese déficit en el fondo de crédito. Y hay una presión muy fuerte también sobre todos los beneficios, de salud, que también son importantes, psicológicos, atención médica, dental, etc."

El vicerrector de extensión de la universidad de Talca, Pedro Zamorano, concuerda en que la situación regional afecta a la universidad. "Por supuesto que nos afecta muchísimo porque si hay una situación precaria en lo económico a nivel regional los alumnos tienen mayores dificultades que demandan mayores recursos por crédito universitario, mayor asistencialidad de todo tipo, y claro, nosotros no podemos hacer cultura y dejar a nuestros alumnos en el desamparo, de alguna manera hay que hacerse cargo".

Según el rector de la UtaI, Alvaro Rojas, lo que debiera pasar es que "el estado debiera velar por una política de desconcentración de muchas de sus actividades y tender a un equilibrio territorial. Porque hoy estamos ante la presencia de una discusión central para el país en su próximo siglo, que es la modernización del estado, pero nadie habla de descentralización, todos piensan que es comprarse computadores, fibra óptica y pantallas planas... y el tema de fondo es cómo el estado se moderniza desconcentrando sus tareas. Entonces

hace líneas 4, 5, 6, 7, 8 y 10 del metro, sigue invirtiendo en la capital para que la gente siga emigrando. Si sigue resolviendo problemas, la gente sigue migrando hacia dónde el problema está resuelto. Se sigue descontaminando a través del envío a regiones de parque automotriz que contamina, con lo que el problema se traslada". Lo óptimo sería, según él, una activa política de desarrollo regional con una inversión pública relevante en regiones: "incentivos para empresas, especialización a las regiones, coherencia entre el aparato público de regiones donde hay bastante grado de descoordinación. Entonces la idea sería que el Estado trajera una política inteligente de inversión pública y privada y se pudiera ir invirtiendo en ciertas ciudades, dando ciertos énfasis", apunta.

Conclusiones

Como hemos visto, la universidad puede jugar un papel fundamental en el desarrollo regional estudiando la identidad, las potencialidades y las necesidades de la región; colaborando en la coordinación de los actores, y en la elaboración de los planes de desarrollo; y estimulando la organización social de la comunidad.

En la Séptima Región, la Universidad Católica del Maule y la Universidad de Talca reconocen, desde su nacimiento y hasta nuestros días, una vocación regionalista. Ambas muestran un desarrollo y una expansión admirables, sobretodo la Universidad de Talca. Hay una constante preocupación por llevar a cabo una docencia de calidad a través de la modernización curricular y la especialización de los docentes. El crecimiento en infraestructura es apabullante, y el interés por implementar iniciativas de extensión e investigación está presente constantemente. Se han creado espacios de difusión de las artes, espacios comunicacionales, centros de investigación y asesoría técnica y científica, y centros de análisis y asesoría económica. Cuentan también con instancias que representan una importante asistencia a la comunidad como las Clínicas Odontológicas y la Clínica Jurídica de la UtaI, y la Clínica Cardiokinésica de la UCM.

Es cierto también, como hacen presente los representantes de ambas universidades, que las características tan desmedradas de la región, en términos de recursos económicos y humanos, son un obstáculo al desarrollo de mejores

iniciativas. Las condiciones propias de la región dificultan la existencia de un público que valore en toda su magnitud y aproveche cabalmente las actividades investigativas y de extensión, en general.

Puede constatarse, sin embargo, una gran brecha entre el quehacer de dos universidades, que conforman una elite cultural e intelectual, y el grueso de la comunidad que no maneja los mismos códigos. Una comunidad con deficiencias en su capacidad de gestión y asociatividad, tradicionalista y con reticencia al cambio. Es decir, los esfuerzos de las universidades por crecer y mejorar están y se notan, pero entre ellas y la comunidad hay una distancia, un desencuentro que aún está lejos de ser superado.

Salvar esta brecha es vital para el futuro regional. Es la manera de evitar que el vasto quehacer universitario caiga en el vacío y, por el contrario, valide su razón de ser ayudando a generar participación social, organización y gestión comunitaria, factores fundamentales para la transformación del crecimiento económico en un proceso de desarrollo.

Para lograr esto, es necesario hacer de estas universidades instituciones más dialogantes con la comunidad, con más espacio para la reflexión y la discusión. Universidades, como dijo un campesino, que se embarren los zapatos. No se trata, de manera alguna, de "bajar el nivel", sino de trabajar en entregar a la comunidad las herramientas necesarias para decodificar la labor que se realiza. Tampoco tiene que ver sólo con otorgar asistencialidad médica o jurídica o de exponerse culturalmente, como un diario mural, ante la comunidad; sino con crear

vínculos con ella. Que la gran cantidad de iniciativas desplegadas, más allá del discurso y las buenas intenciones, efectivamente trasciendan las páginas de los diarios, superen el marketing, las ganas de construir una imagen institucional y se conviertan en acciones más robustas, con más alma, con espacio para una real participación comunitaria.

El tema es si el quehacer de las universidades se agota con la producción de conocimiento y formación de profesionales o tienen una responsabilidad mayor. Pensamos, como Humberto Maturana, que es más bien lo segundo. Tienen una responsabilidad social y ecológica en la construcción del mundo que las rodea. Las universidades son el cerebro de una región y como productoras de conocimiento y reflexión pertenecen a toda la comunidad, no sólo a quienes ocupan sus aulas. Son responsables de pensar, proyectar y ayudar a construir la región. Sin embargo, por hoy, las universidades maulinas parecen estar más centradas en responder a la globalización, que en reflexionar en la universidad que requiere realmente la comunidad en la que están insertas, para que ésta también sea capaz de seguir el ritmo de los tiempos.

De otro modo, hoy, en el año 2004, tanto esfuerzo, tanta iniciativa, centro de estudio y análisis en diversas áreas, comisiones y proyectos deberían estar evidenciando resultados. Resultados que no sean sólo un compendio de sugerencias o una propuesta unilateral, sino, básicamente, la conformación de un proyecto coherente e integral de desarrollo regional que surja de la actuación conjunta y coordinada de los diversos actores regionales. Un proyecto derivado de

un diagnóstico exhaustivo, con una formulación detallada, con etapas y plazos claros y concretos.

Una instancia óptima para formularlo y desarrollarlo lo constituye el Programa "Universidades - Gobiernos Regionales", ya que, como vimos, el Estado tiene las herramientas para ser el gestor fundamental del desarrollo regional a través de sus políticas públicas y labor coordinadora. Del Estado depende que las universidades, el sector empresarial, la sociedad civil y el propio sector público regional coordinen sus acciones en un movimiento colaborativo, coherente y direccionado. Hay que entender que sumar no basta, es necesario generar sinergia.

Sucede, sin embargo, que aunque este programa ha emprendido acciones interesantes, son empresas parciales que no dan cuenta de la mirada globalizadora, integral, necesaria para generar una real articulación de todos los actores regionales. Se vislumbra descontento y desconfianzas entre unos y otros. Las universidades reclaman el cortoplacismo empresarial, y también hacen hincapié en que no pueden subsidiar al gobierno. Organizaciones sociales se quejan de la lejanía de las universidades. Éstas sienten que la región en que están insertas perjudica su labor. Y, mientras tanto, el encargado regional del Programa mencionado cree que cada uno en su ámbito está haciendo bien lo suyo, pero reconoce una falta de coordinación y diálogo.

Resulta evidente, por ejemplo, que entre estos actores se manejan ideas divergentes acerca del camino a seguir en el desarrollo regional. Mientras en las

universidades se piensa fundamentalmente en una diversificación productiva, el director del Programa mencionado, los campesinos y agricultores piden medidas proteccionistas para la agricultura, y creen que la región siempre será fundamentalmente agraria y seguirá estando retrasada con respecto al resto.

Por último, no hay que perder de vista que las regiones son diversas, y por tanto, necesitan políticas diferenciadas y mayor poder decisional. Que los representantes gubernamentales no sólo sean estaciones repetidoras del poder central, sino que manejen las herramientas requeridas para hacer frente a las vicisitudes propias del proceso vivido por cada región. Además, como algunos entrevistados lo mencionaron, a nivel regional se necesitan mayores y mejores liderazgos.

Bibliografía y fuentes

Entrevistas

- JOSÉ MARÍA ÁVILA, Encargado del Programa Universidades-Gobiernos Regionales para la Región del Maule, 19 de marzo de 2003. Oficina Subdere Talca.
- FERNANDO CORDOVA, Enólogo Centro Tecnológico de la Vid y el Vino Universidad de Talca. 11 de Septiembre de 2002. Centro Tecnológico de la Vid y el Vino, Universidad de Talca.
- MARIA TERESA GUERRA, Directora de Extensión Universidad de Talca. 24 de Septiembre de 2002. Centro de Extensión Universidad de Talca.
- VICTOR HERRERA, Presidente de la Asociación Gremial de Desarrollo Campesino. 01 de Septiembre de 2003. Sede de la Asociación Gremial de Desarrollo Campesino.
- ALVARO ROJAS, Rector Universidad de Talca. 03 de Septiembre de 2003. Rectoría Universidad de Talca.
- JOAQUIN SILVA, Vicerrector Académico Universidad Católica del Maule. 25 de Septiembre de 2002. Vicerrectoría Universidad Católica del Maule.
- VICTOR VILOS, Encargado Programa Universidades-Gobiernos Regionales Universidad Católica del Maule. 14 de mayo de 2003. Universidad Católica del Maule.
- ELIANA YAÑEZ, Asistente Social y Encargada de Proyectos Fundación Crate. 29 de Agosto de 2003. Fundación Crate.
- PEDRO ZAMORANO, Vicerrector de Extensión Universidad de Talca. 24 de Septiembre de 2002. Centro de Extensión Universidad de Talca.

Libros, capítulos de libros

- ROJAS, Álvaro. *Construyendo una Universidad*. Talca, Editorial Universidad de Talca. 2000. 347pp.
- ROJAS, Álvaro. *Acercas de la Universidad*. Talca, Editorial Universidad de Talca. 1994. 106pp.
- BOISIER, Sergio. *Territorio, Estado y Sociedad: Reflexiones sobre Descentralización y Desarrollo Regional en Chile*. Centro de Estudios y Asistencia Legislativa (CEAL). Chile. 1990. 340pp.

Revistas y artículos de revistas

- ACONTECER. Revista informativa de la Universidad de Talca. 2003.
- DEVÉS, E. y DONOSO, S. *Historia de la investigación científica en la región del Maule*. Universum (8): 71-80. 1993.
- GÜELL, Pedro. *La identidad regional como factor y objetivo del desarrollo humano autosostenido*. Universum (11): 59-72. 1996.
- PINEDO, Javier. *Identidad en la Región del Maule. Reflexiones e imágenes sobre el tema*. Universum (14): 1-30. 1999.
- QUÉ PASA. 11 de diciembre de 2001. Santiago. Reportaje especial.
- ROJAS, Jorge. *Rol de la universidad en el desarrollo de las comunas*. Panorama Socioeconómico (12): 33-36. 1992.
- SANCHEZ, Cecilia. *Anversos y reversos de la universidad. Latinoamérica y sus contradicciones*. Universum (13): 227-236. 1998.
- MUGA, Alfonso. *El pulso del futuro: la Universidad Católica*. UC Maule (26): 95-103. 2000.

Informes de Congresos, Seminarios, Sesiones, Ponencias, Documentos

- ACTAS DEL TERCER ENCUENTRO: *Universidades y Gobiernos Regionales: Planificación, Estrategias y Desarrollos Coordinados*. La Serena, 10 - 11 de abril de 1997. Santiago, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. 571pp.

- BOISIER, Sergio. *El vuelo de una cometa, una metáfora para una teoría del desarrollo territorial*. Serie Ensayos. Documento 97/37, CEPAL, Santiago de Chile. 1997.
- BOISIER, Sergio. *Política económica, organización social y desarrollo regional*. Cuaderno N° 29, ILPES, Santiago de Chile. 1982.
- INFORME DE COMPETITIVIDAD REGIONAL 2001. Ministerio del Interior, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. 2002.
- INFORME DE LA COMISION DE IDENTIDAD CULTURAL convocada por el Intendente de la Región del Maule, Sr. Norman Merchak Apse a trabajar durante el período del 2 de agosto hasta el 26 de septiembre del año 2000, con motivo de la realización de un "Encuentro Regional de la Cultura de la Región del Maule". Talca, 28 de septiembre de 2000. (Facilitado por la investigadora, integrante de la comisión, Paulina Royo Urrízola.)
- CENSO 2002. Resultados Definitivos. Instituto Nacional de Estadísticas.
- ROYO, Paulina. *Rol de la identidad y la cultura regionales, en el proyecto de desarrollo de la Región del Maule*. Coloquios del Maule. Universidad de Talca, 27 de julio de 2000 (Texto de ponencia facilitado por la autora)
- ROYO, Paulina. *Creencias, prejuicios y realidades en la mentalidad y la identidad regional: ¿Talca, París y Londres?* Córdoba, Argentina. 2003. (Texto de ponencia facilitado por la autora)
- SEMINARIO INTERNACIONAL 2000: *Políticas de educación superior: ¿Tiempo de innovar?: octubre de 2000*. Santiago, Consejo Superior de Educación. 2000. 158pp.
- SESIÓN ESPECIAL del Comité Nacional de Coordinación del Programa Universidades – Gobiernos regionales: *Los caminos y acciones de nuestro programa hacia el futuro: Talca, 12 de abril de 2002*. Santiago, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. 2002. 159pp.

Documentación institucional

- MEMORIA *Investigación y Asistencia Técnica 1997-2001*. Talca, Universidad de Talca Vicerrectoría Académica Dirección de Programas de Investigación y Asistencia Técnica. 2001. 234pp.
- UNIVERSIDAD DE TALCA Brillamos con luz propia. Documento. Unidad de promoción Universidad de Talca.

Tesis

CORNEJO, A. COVARRUBIAS, S. y JARA, P. *Síntesis histórica de la Universidad en Talca*. Memoria de Licenciado en Educación y Profesor de Estado en Historia y Geografía. Talca, Universidad de Talca. 1983. 207pp.

Sitios web

Comisión Nacional de Investigación Científica Y Tecnológica.
<www.conicyt.cl/regiones>

Instituto Nacional de Estadísticas. <www.ine.cl>

Ministerio de Economía <www.minecon.cl>.

Ministerio de Educación. <www.mineduc.cl>.

Ministerio de Planificación Nacional. www.mideplan.cl

Subsecretaría de Desarrollo Regional. <www.subdere.cl>.

Universidad Católica del Maule. <www.ucm.cl>.

Universidad del Desarrollo. <www.udesarrollo.cl>.

Universidad de Talca. <www.otalca.cl>.

INFORME DE MEMORIA

Alumna Pamela Acevedo Cáceres
Titulo "¿Mucho Ruido y Pocas Nueces? El aporte de las universidades tradicio-
nales al desarrollo de la Región del Maule"
Prof. Guía Raúl Muñoz Chaut

El presente trabajo ofrece una interesante y poco usual mirada sobre el desarrollo de las regiones en nuestro país, puesto que de modo mayoritario los temas de las memorias suelen centralizarse en Santiago.

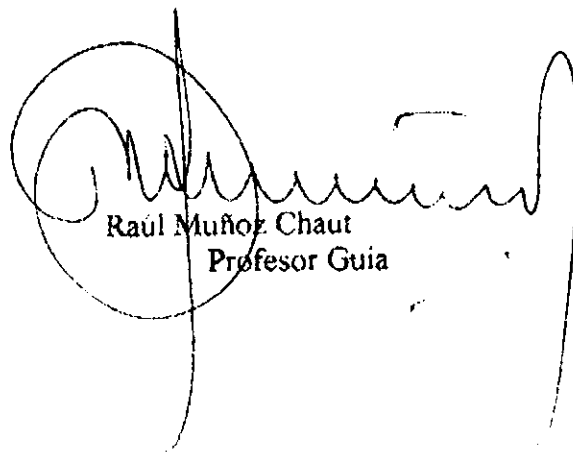
Básicamente se trató de mostrar como dos universidades tradicionales (la Universidad de Talca y la Universidad Católica del Maule) intervienen y en qué medida contribuyen a los procesos que pretenden unir el desafío de la globalización y el hecho de aparecer -como otras- un tanto lejanas a los centros de poder.

La memoria recoge interesantes antecedentes, de variado tipo, que ilustran las políticas, las decisiones, las aceptaciones y los rechazos de toda una comunidad. También ayudan a entender que las conductas ahí adoptadas difieren, con mucho, de lo que ocurre en una ciudad como Santiago.

Como la tendencia de la memorista fue realizar un trabajo más bien descriptivo se echa de menos una indagación más profunda que hubiese puesto entre la espada y la pared a quienes tienen la obligación y el deber de entregar soluciones a los problemas que constituyen el basamento inicial del trabajo, particularmente a las dirigencias universitarias.

La redacción es fluida y conforme a las normas que imperan para estos casos, lo cual hace que el trabajo, más allá de la entrega de los antecedentes, sea grato de leer.

Conforme a lo expuesto y en conocimiento de las dificultades que tuvo que sortear la alumna, vengo en calificar esta memoria con la nota 6,4 (seis,cuatro)



Raúl Muñoz Chaut
Profesor Guía

Santiago, 20 de octubre de 2004.

Informe Memoria de Título

Maria Acevedo Cáceres

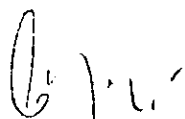
**EL APORTE DE LAS UNIVERSIDADES TRADICIONALES AL DESARROLLO
DE LA REGIÓN DEL MAULE. ¿MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES?**

Esta Memoria se propone explorar los problemas asociados al desarrollo de la Región del Maule, en conexión con el aporte de dos universidades determinadas. Se trata de un trabajo bien focalizado, a partir de un objetivo claro y una problemática pertinente.

El documento evoluciona sobre la base de un acopio de información amplio y completo. El texto es riguroso y fluido en su expresión.

En contraste con la amplitud, detalle y calidad de la información reunida, las conclusiones resultan muy generales. Siendo útiles y coherentes, se mueven en un plano muy amplio.

Califico la presente Memoria con nota 6.5 (seis, cinco).



Ricardo López Pérez
Santiago, noviembre de 2004

Santiago 9 de noviembre de 2004

Sr
Raúl Muñoz Chaut
Director de PreGrado
Escuela de Periodismo Universidad de Chile.

De mi consideración:

Respecto a la memoria de título "El aporte de las universidades tradicionales al desarrollo de la Región del Maule ¿Mucho ruido y pocas nueces?, informo a usted lo siguiente:

- El tema es interesante y este tipo de trabajo sería interesante replicarlo en otras regiones del país.
- En relación a los numerosos indicadores y otros datos relevantes, es posible que fueran leídos más fácilmente y se entendiera mejor la información, si se utilizaran gráficos e infografías.
- No hay un examen mayor de los factores políticos involucrados en la falta de diálogo entre el mundo universitario, el productivo y el laboral.
- En la lectura del texto, la autora parece demasiado proclive a aceptar los argumentos de las autoridades universitarias, que no se caracterizan precisamente por su elevado nivel de autocritica. Hubiera resultado interesante entrevistarse con estos personeros, con autoridades de gobierno y con líderes de opinión, para obtener respuestas a interrogantes más agresivas y que se relacionaran con los problemas que se diagnostican al inicio del trabajo.

Por lo anterior califico la memoria con un 5.5 (cinco coma cinco)

Le Saluda Atentamente



JUAN CISTERNAS ALVAREZ
ACADÉMICO